

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

25 de junio - 1 de julio de 2021

elcultural.com

Ana Blandiana
“La poesía es un
ideal inalcanzable”

El Brujo
Anfitrión en Mérida

Rasoulouf
*Cine clandestino
en Irán*

Tadao Ando

De la radicalidad al lujo.
Hablamos en exclusiva
con el arquitecto japonés

EL MUNDO



AR CO

Madrid

Feria Internacional
de Arte Contemporáneo

07-11
Jul

2021

Recinto Ferial
ifema.es





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Memorias desde el corazón

Jesús por Mariñas

Jesús Mariñas está considerado como el periodista más representativo del mundo del corazón. Ha dedicado su vida entera a la profesión y sus éxitos se cuentan por centenares. Es equilibrado, riguroso y flexible.

En el libro de memorias que publica ahora, *Jesús por Mariñas* (La Esfera de los Libros), ha contado con la colaboración de Pedro Narváez, una de las plumas cimeras del periodismo, y se ha adornado con 32 fotografías en las que aparece junto a los personajes más relevantes del famoseo.

Desde una sinceridad implacable con él mismo y con los demás, porque la verdad es lo que nos hace libres, Jesús Mariñas narra el enamoramiento que padeció Cary Grant por Carlos Larrañaga; la relación íntima que el autor del libro mantuvo con Vicente Parra; la perversidad de Gala junto a Salvador Dalí; el análisis de Vilallonga y López Vázquez; su amistad indeleble con Montserrat Caballé; el duelo de Julio Iglesias y Raphael; los secretos de las altas

camas, aunque habría que poner en duda algunas de sus afirmaciones sobre la duquesa de Alba y el bailarín Antonio; también ciertas aventuras de Bárbara Rey; el amor secreto de Nati Mistral; los sueños de Celia Gámez y Sara Montiel; toda su verdad sobre Isabel Pantoja y Encarna Sánchez; las radiografías de Lola Flores y Carmen Sevilla; Lina Morgan, la grande; el retrato de Marisol y Rocío Dúrcal...

Cincuenta años de famoseo desfilan por el libro de memorias de Jesús Mariñas. El autor, además, no se queda en la anécdota. Penetra en la sustancia de un sector de la sociedad agigantado por los canales de televisión. Los famosetes, no todos, claro, son para Mariñas los bufones de la Corte que, en lugar de entretener al Rey, ofrecen sus miserias al regocijo de los espectadores, porque la soberanía nacional no reside ya en el monarca sino en el pueblo.

La actriz que nunca hubiera pasado de las representaciones de aldea; el cantante sin otro horizonte que el festejo pueblerino; el humorista

de cenáculo y burdel; la prostituta de copa y cama; la reina de la belleza local, que hace cincuenta años se convertía a los dos meses en foto de álbum y sepia, todos ellos seres insignificantes, si acceden ahora a la televisión se convierten de la noche a la mañana en estrellas fugaces. Es un fenómeno nuevo en la sociedad que exige la reflexión sociológica.

Christine Ockrent subrayó agudamente este fenómeno para añadir que a continuación se produce la venganza de los don nadie contra las élites. Un cantante fugitivo de la vieja Operación Triunfo, al llegar a un acto público, le chupaba al consagrado, tras décadas de esfuerzo, las cámaras y los focos. Una actriz ombliguera y procaz que mueva el rabel en una serie de televisión, eclipsa en público a la que lleva muchos años interpretando a los clásicos y a la vanguardia. El putón verbenero que encumbra la pequeña pantalla se coloca en las fiestas por encima de la esposa del político o del diplomático. Es el desquite de los insignificantes.

El fenómeno social está ahí. En una semana, la televisión crea un cantante que vende más que Serrat. Una actriz de serie audiovisual cobra diez veces lo que una actriz de teatro consagrada. Y, claro, los insignificantes se vengan de los antiguos ningunos, se mofan de la calidad y la excelencia y lo trastocan todo. Hacen bien en aprovechar el oropel. A la rebelión de las masas del hallazgo orteguiano, que significaba el acceso del pueblo a la soberanía política, ha sucedido el desquite de la insignificancia y la destrucción de los valores del esfuerzo y la dedicación. Es la gran victoria de los fuegos artificiales. El famosete triunfa en las pantallas y en el estucado de las revistas cordiales.

El lector, en fin, encontrará en las memorias de Mariñas juicios profundos, reflexiones de alcance filosófico sobre una sociedad que el autor conoce mejor que nadie. Y además, el gran periodista anuncia que no tira la toalla. “No tengo intención de retirarme”, afirma. ●

Miquel Barceló en su taller de cerámica, Vilafranca de Bonany, Mallorca, octubre 2019 © Foto: François Halard, 2019 © Miquel Barceló, VEGAP, Málaga, 2020.



MIQUEL BARCELÓ

METAMORFOSIS

museo **PICASSO** Málaga



Colabora:



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saïoa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

25 DE JUNIO - 1 DE JULIO DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Memorias desde el corazón. Jesús por Mariñas, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Infantilización cultural?, POR LUNA MIGUEL Y GÉSAR ANTONIO MOLINA

23. MÍNIMA MOLESTIA

La felicidad como resistencia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

El arquitecto Tadao Ando retratado en 2018.

Foto: Henry Roy



8

LETRAS

8. Ana Blandiana: "El propósito actual de la poesía es restaurar el silencio", POR ANDRÉS SEOANE

12. Gaizka Fernández Soldevilla.

El terrorismo en España, POR JUAN AVILÉS

14. Recaredo Veredas. *Amores torcidos*,

POR PILAR CASTRO

Rosa Ponce. *Vamos a hacer las cosas bien*,

POR ELENA COSTA

15. Jacobo Bergareche. *Los días perfectos*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. El son de Hernández-Catá, POR NURIA AZANCOT

18. Octavia E. Butler. *La parábola*

del sembrador, POR FRAN G. MATUTE

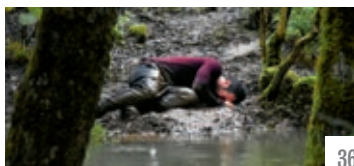
20. Juan Soto Ivars. *La casa del ahorcado*,

POR BERNABÉ SARABIA

21. Vicente Valero. *Breviario provenzal*,

POR MIGUEL GANO

22. Libros más vendidos



36

CINE

36. Entrevista con el iraní Mohammad Rasoulof, que estrena *La vida de los demás*,

POR JAVIER YUSTE.

38. Videojuegos: *Nier Replicant* POR BORJA VAZ



24

ARTE

24. Entrevista con el arquitecto y premio Pritzker Tadao Ando, que acaba de inaugurar un nuevo museo en París, POR INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO

28. Julia Llerena, escuchar con los ojos, POR LUISA ESPINO
Javier Utray, genio y figuración, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

29. Clara Montoya, bricolaje natural, POR L. E.



30

ESCENARIOS

30. Hablamos con El Brujo, que se presenta como *Anfitrión* en el Festival de Mérida,

POR ALBERTO OJEDA

32. María de Zayas toma la iniciativa, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

34. Mäkelä, la justa medida de Sibelius en Granada,

POR ARTURO REVERTER

35. David Afkham ante Mendelssohn, POR A. R.

CIENCIA

40. ENTRE DOS AGUAS

¿Memoria histórica en la ciencia?

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



40



42. ESTO ES LO ÚLTIMO
Noa

¿Asistimos a un proceso de infantilización cultural? La ansiedad e instituciones a participar en redes sociales como Tik Tok. ¿Se ba



LUNA MIGUEL

Escritora y editora. Su último libro es *Poesía masculina* (La Bella Varsovia)

¡La culpa es de [inserte nombre de red social]!

Hacer pequeña la cultura es tener tanto miedo de “lo que viene” que no seamos capaces de apreciar “lo que ya está”. Hacer pequeña la cultura es apropiarse de luchas sociales, de banderas de arcoíris, o de cánticos de artistas que antaño sudaron tinta y sangre combatiendo precisamente a las ideologías rastreras y colonizadoras que hoy intentan seducirnos.

Hacer pequeña la cultura es que una de las escritoras jóvenes más interesantes de toda España sufra una crisis de ansiedad por el acoso machista que recibe a diario en Twitter. Del mismo modo, hacer pequeña la cultura es que el mejor escritor vivo de toda España tenga que reducirse a rellenar páginas semanales con sandeces antifeministas o sobre debates que acontecieron una vez en una red social cuyo nombre, probablemente, ni siquiera sepa pronunciar.

Hacer pequeña la cultura es no conceder becas, ni ayudas, ni tan solo espacios de visibilidad en la agenda mediática a los creadores. Hacer pequeña la cultura es la maldita cuota de autónomos.

Hacer pequeña la cultura es tener explotado a un ejército de becarios. Hacer pequeña la cultura es no pagar adelantos. Hacer pequeña la cultura es no pagar *royalties*. Hacer pequeña la cultura es no pagar con monedas, sino con esas cosas tan fascinantes del “prestigio”, de la “visibilidad”, o del “esto será bueno para tu CV”.

Hacer pequeña la cultura es invitar a las poetas, a las artistas o a las cineastas sólo a debatir a mesas redondas sobre el

papel de las poetas, las artistas y las cineastas. Hacer pequeña la cultura es no promover la diversidad de la misma. Hacer pequeña la cultura es utilizar el discurso de una escritora joven y precaria para vomitar nuestras angustias o nuestras envidias. Hacer pequeña la cultura es culpar de todo a la generación que viene. Hacer pequeña a la cultura es culpar de todo a la generación que nos precede.

Hacer pequeña la cultura es no saber apreciar ni lo de antes, ni lo de ahora, ni lo de mañana, pero repetir consignas que disparan contra lo de mañana, lo de ahora o lo de antes.

Hacer pequeña la cultura es ser un puto envidioso. Hacer pequeña la cultura es plagiar. Hacer pequeña la cultura es entrevistar a un artista sin haberte leído su libro, o visto su obra, o escuchado su disco. Hacer pequeña la cultura es que los creadores sólo puedan llegar a fin de mes si se abren un Patreon.

Hacer pequeña la cultura es exigir a los artistas que tengan muchos seguidores en redes sociales. Hacer pequeña la cultura es medirla por el termómetro del algoritmo, en vez de por la capacidad de su contenido para emocionar, debatir, fulminar, revolver o iluminar al mundo.

Hacer pequeña la cultura es pensar que la cultura no es política, que la cultura no moldea a nuestras sociedades, o que la cultura sólo puede ser alta o baja, grande o pequeña, como si la convivencia de lenguajes, de experiencias y de dificultades en ella no fuera precisamente el rasgo que definió siempre la viabilidad de su existencia. ▲

**HACER PEQUEÑA LA CULTURA ES MEDIRLA POR EL TERMÓMETRO
DEL ALGORITMO, EN VEZ DE POR LA CAPACIDAD DE SU CONTENIDO PARA
EMOCIONAR, DEBATIR, FULMINAR, REVOLVER O ILUMINAR EL MUNDO**

por llegar a nuevos públicos está llevando a empresas
nalizan? Responden César Antonio Molina y Luna Miguel

D A R
D O S



CÉSAR ANTONIO MOLINA

Escritor. Autor de *¡Qué bello será vivir sin cultura!* (Destino)

Del *Homo sapiens* al *Homo pantalicus*

Hace más de medio siglo, la escuela de Frankfurt fue la primera que se refirió a la reproducibilidad de las obras de arte destinadas a un mercado de mayor consumo. Dos de los santos mayores de esta orden, Adorno y Horkheimer ya nos advirtieron de los males de la cultura masificada, aunque ni remotamente fueron capaces de imaginar los extremos sin retorno a los que llegaríamos. Aquellas voces de alarma se han convertido hoy en una gran amenaza y, cada vez más, la cultura revolucionaria de creación que se siente ajena al mercado está devorada inmisericorde por la cultura industrial, menos exigente, más accesible, menos elitista, más divertida, placentera, evasiva y conformista con todos los públicos a los que les proporciona evasión, entretenimiento y distracción vacía.

En una civilización así, ¿qué queda de los ideales humanistas sobre los que se levantó la cultura occidental? ¿En qué mundo estamos ya y cuál es aún el que se avecina? ¿Qué clase de ser humano producirá esta nueva “civilización”? El *Homo sapiens* se está transformando en el *Homo pantalicus*, absorbido por las pantallas de la televisión y los ordenadores, así como por los teléfonos móviles. El mundo ya solo existe por las imágenes que aparecen en estos dispositivos. El filósofo italiano Giorgio Agamben habla de dos nuevas clases sociales: los seres vivos (el ser humano) y los dispositivos, una especie de redes que sirven para capturar a los primeros y tinarizarlos. El ordenador, la televisión o el teléfono móvil tienen la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar,

modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes. De la cultura como saber y conocimiento hemos pasado a la cultura como ocio y divertimento estéril. Todo ya es mercado. Bueno o malo ya da lo mismo pues el filtro de la crítica y la selección ya es considerado como algo antidemocrático. Un libro vendido, una obra artística, una obra teatral o musical, aunque sea una expresión extraordinaria del genio humano, si no se saca un rendimiento económico, carece de futuro. Un comprador, un cliente, equivale a un votante. Todo se subasta, incluso esa invención estúpida de la reciente obra maestra envuelta en un círculo o en un cuadrado vacío.

Y como de casi todo, la culpa proviene de la mala educación, tanto en la familia como en las instituciones docentes. El filósofo francés André Comte-Sponville criticó lo que se denomina como aburrimiento en las escuelas. Se refiere al error de querer establecer una pedagogía sobre la base del placer o la diversión. Un profesor, según él, y yo lo comparto como docente universitario que fui, ni puede ni debe rivalizar con la televisión, el fútbol o los videojuegos. No se trata de divertir a los alumnos, sino de instruirlos, la obligación del profesor; y la de aprender, la obligación del alumno. Un maestro no está ahí para satisfacer una espera, sino para suscitar una atención. No para crear un deseo, sino para guiar una voluntad. No para seducir, sino para instruir. Pero para qué preocupamos si los algoritmos y los robots lo van a arreglar todo. Todo lo que de humano quede confinado en el mundo. ▲

**LA CULTURA REVOLUCIONARIA DE CREACIÓN QUE SE SIENTE AJENA
AL MERCADO ESTÁ DEVORADA POR LA CULTURA MENOS EXIGENTE,
MÁS ACCESIBLE, MENOS ELITISTA, MÁS DIVERTIDA, EVASIVA Y CONFORMISTA**



VORICA PATEA

“Creo que la poesía no pertenece a otro mundo, sino que es la esencia, a menudo irreconocible, de este”. Con esta sencillez resume Ana Blandiana (Timisoara, 1942), su dúctil e integradora sensibilidad poética, que aúna en su dilatada obra la combativa lucha política y ética con el intimismo metafísico lírico y contemplativo. Adalid durante años de la literatura testimonio y resistencia, su poesía se convirtió durante los años de Ceaucescu en emblema de la lucha contra la censura y la represión de la dictadura rumana, que la persiguió y censuró en hasta tres ocasiones.

Al mismo tiempo, convertida en una figura internacional y en voz del destino colectivo de los

Ana Blandiana

“El propósito actual de la poesía es restaurar el silencio”

Poeta de la ética y la libertad, del amor y la muerte, la escritora más importante de las letras rumanas visita nuestro país para ser investida doctora *honoris causa* por la Universidad de Salamanca, reconocimiento que considera como “un título de nobleza”. Su visita coincide con la publicación en España de *Variaciones sobre un tema dado*, un emotivo poema de amor escrito a su marido fallecido donde explora los más hondos recovecos de la existencia humana.

rumanos, Blandiana ha cultivado en sus diecisiete poemarios –además de en ensayos y obras de ficción– una literatura onírica y visionaria que fundamenta su poética en la concepción de la existencia como misterio. En esta fecunda corriente se inscribe su nuevo libro de versos, *Variaciones sobre un tema dado* (Visor), un largo poema en forma de monólogo dramático escrito tras el fallecimiento de su marido, el también escritor Romulus Rusan, en el que la poeta elabora una sentida y bella elegía en la que el amor se erige en vencedor de la muerte.

Pregunta. ¿De dónde nace la inspiración para escribir un libro así? ¿Le sirvió de consuelo la poesía?

Respuesta. Siempre he pensado que entre la poesía y la oración hay afinidades, la más importante, la intensidad. Esta vez, en lugar de invocar a Dios, invocaba a quien me parecía haber perdido. Digo que *me parecía*, porque la sensación dominante fue la de una comunicación verdadera, la de que la persona con la que conseguía comunicarme seguía existiendo. Afirmar que este descubrimiento fue un consuelo es quedarse corto.

P. Entrelaza en estos versos amor y muerte, a la que trata con cierta esperanza. ¿Cómo la afronta? ¿La poesía hace más fácil enfrentarse a ella?

R. Al principio me sorprendió descubrir que la reacción más común de los lectores era: “¡Qué libro tan luminoso!” Pero luego me di cuenta de que era normal que así fuese. ¿Qué podía haber más luminoso que el descubrimiento de

que no existen fronteras entre la vida y la muerte? Y ¿cómo podría ser de otra manera, ya que el amor es en realidad de la abolición de todas las fronteras? Al escribir estos poemas en los meses posteriores a la muerte de mi marido, descubrí que todo lo que había conocido sobre ella hasta ese momento eran prejuicios que no se cumplían. Descubrí que no estaba escribiendo sobre una separación, sino sobre la imposibilidad de la separación. El amor y la muerte no se unen, sino que el amor pulveriza los significados de la muerte como desaparición, iluminando otro camino.

P. ¿Es realmente la mayor fuerza humana, nuestro mayor poder para “anular fronteras”?

R. No hace mucho, durante la pandemia, descubrí una carta de Albert Einstein a su hija, escrita en su vejez, en un tono ligeramente testamentario. En ella confesaba que se consideraba insatisfecho profesionalmente, porque no había podido conseguir lo que había soñado toda su vida: descubrir la ecuación de la única fuerza que gobierna el universo, que “mueve el sol y las estrellas”, la ecuación del amor. Me impresionó profundamente que el gran científico soñara con resolver la ecuación de la verdad de un verso.

P. Alude en un poema al verso final de *La Divina comedia*. Este año en que se cumplen 700 de la muerte del poeta, ¿qué opina de él y de su obra?

R. Dante resume en ese verso el funcionamiento del universo cerrando el edificio

poético más complejo de todos los tiempos. No sólo es el primer genio poético de Europa, sino también el más definitorio, puesto que Europa significa la filosofía griega, el derecho romano y el amor cristiano. Me parece maravillosa la forma solemne en que Italia celebra los 700 años del culto a Dante, y me hace ilusión que, como parte de estas celebraciones, dentro de un mes, impartiré una

“LA POESÍA ES UN IDEAL INALCANZABLE. EL SUFRIMIENTO Y EL ARTE DEL POETA CONSISTEN EN VIVIR EN EL FILO ENTRE LA PALABRA Y LA NADA”

conferencia en el Teatro Masenzio de Roma basada en un terceto del *Purgatorio*, el *Canto de Catón*: “Libertà va cercando, ch’è si cara” (“La libertad que él busca, es tan querida”).

ENTRE LA PALABRA Y EL SILENCIO

P. “La poesía verdaderamente grande es la que no se ha formulado aún”, afirma. ¿Cómo puede entonces crear el poeta? ¿No es cada verso una traición a lo posible?

R. En mi ensayo “La poesía entre el silencio y el pecado”, me refiero a la evolución de la poesía como un ideal, concebido como una intensificación del poder de sugestión, en el que decir lo menos posible para sugerir lo más posible puede

convertirse en no decir nada para sugerirlo todo. Un ideal absurdo en la medida en que implica, para su cumplimiento, la desaparición de la poesía. Y un ideal, también, que, por mucho que quiera acercarse al él, ningún poeta alcanzará nunca, porque ninguno aceptará renunciar a sus palabras. El sufrimiento y el arte del poeta consisten en vivir en el filo entre esas palabras y la nada.

P. Defiende que, en la poesía, igual que en la música, es clave el silencio, algo escaso en la actualidad. ¿Dónde radica su importancia?

R. Vivimos en un mundo en el que se habla tanto, que el propósito de la poesía se ha convertido en restaurar el silencio. El silencio como un regalo que nos hacemos para entendernos a nosotros mismos y poder entender el ruido exterior. Además, la poesía nunca estuvo hecha de palabras, sino de la serenidad entre ellas.

Precisamente el silencio es un tema que domina Blandiana, repetidamente censurada y acallada por el régimen de Ceausescu desde los 17 años. “Esa fue la vez más difícil”, confiesa. “Había acabado el bachillerato, pero no me permitieron cursar estudios universitarios porque mi padre era un preso político. La prohibición duró cuatro años, y no sabía si iba a terminar alguna vez”. Más tarde, la poeta recuerda cómo afrontaría la censura, que llegaría a tener gran eco internacional, con más facilidad. “El último año antes del 89 utilicé el silencio artificial creado a mi alrededor (el teléfono no funcionaba y me encontraba bajo

vigilancia continua) para escribir. Estaba trabajando en la novela *El cajón de los aplausos*, en la que mi experiencia se convirtió en la materia prima, hasta el punto de que el miedo y el mal adquirieron significado”.

OTRA LUCHA POR LA LIBERTAD

P. Años después sigue siendo un símbolo de resistencia y compromiso ético. ¿Contra qué deben seguir alzando la voz la poesía y la cultura?

R. El mal más agresivo y peligroso hoy en día es la *cultura de la cancelación*, un movimiento que pretende reescribir la historia del mundo, concebida perversamente como una cadena interminable de crímenes perpetrados por el hombre blanco. Se protesta contra Beethoven y se exige que se interpreten más compositores de color, se censura a Shakespeare, y se prohíbe una lista interminable de escritores de cualquier época. La corrección política, nacida del deseo de no ofender, se ha convertido en una grave forma de censura y represión. La cultura europea, que floreció a partir del culto a la libertad, está siendo culpabilizada y censurada; los derechos humanos, formulados por los europeos a partir de la necesidad de igualdad, están siendo sustituidos por la discriminación positiva, contraria a la objetividad, y la protección de las minorías se ha transformado en una aberrante condena de la mayoría.

P. Cuando charlamos en su visita a la Feria del Libro, decía que sin dictadura hubiese sido más libre, pero a la vez más inconsciente del valor de la libertad. ¿Cree que hoy en día esta palabra es quizá la que más sufre de tergiversación?

R. En la conferencia sobre la

libertad basada en Dante, descubrí lo importante y poderosa que era la noción de libertad en la mentalidad de la gente que estaba privada de ella, y el desprecio y la poca consideración en que se la tiene en el mundo libre de hoy. Es evidente que la intensidad de la noción de libertad está disminuyendo,



BLANDIANA JUNTO A SU MARIDO ROMULUS RUSAN EN EL PUEBLO TRANSILVANO DE POIANA SIBIULUI

**Todas las preguntas
Las he formulado demasiado tarde,
Cuando aquellos
A quienes iban dirigidas
Ya no podían contestar.
Ya no sé por qué las aplacé,
O simplemente las preguntas
Solo nacen
Cuando ya no existe quien las conteste.**

del mismo modo que, en una sociedad cada vez más encorsetada en reglas de equidad preestablecidas, la libertad misma se deteriora día a día. El hecho de que se nos conceda la libertad de elegir nuestro sexo no puede compensar el que otras personas determinen por nosotros lo que está bien o mal en lo que pensemos y digamos. Paradójicamente, frente a esta tendencia, los que vivimos en las antiguas dictaduras

comunistas, estamos más protegidos por nuestra propia experiencia dolorosa, cuyos rasgos descubrimos ahora reinventados en un “mundo libre”, que entonces nos estaba vedado. Precisamente porque entonces resistimos a través de la cultura, una de las formas más eficaces de lucha contra la dictadura, ahora no podemos dejarnos manipular por esta absurda cultura de la cancelación.

P. Lleva años dedicada a recuperar la memoria de las víctimas del comunismo a través del Memorial Sighet. ¿No es doloroso remover tantas tragedias ocultas?

R. El mayor logro del comunismo fue la creación del hombre sin memoria, el hombre con el cerebro lavado que ya no podía recordar lo que era. Así pues, la reconstitución de la memoria colectiva era y es la necesidad más acuciante de la sociedad democrática actual, encallada en los escombros del pasado. Descubrirlo y entenderlo es necesario para comprender sus residuos en el presente. Por ello, descubrir la verdad, por dramática que sea, es un proceso estimulante y alentador.

UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

Gran amante de la cultura hispana, que, afirma, “llena estantes enteros de bibliotecas y librerías en Rumanía –desde los grandes clásicos del Siglo de Oro hasta los representantes de la Generación del 27 del siglo XX y, por supuesto,

los grandes novelistas hispano-americanos–”, Blandiana, amiga de poetas como Antonio Colinas, José María Álvarez, Natalia Carbajosa o Piedad Bonnett, llega a nuestro país el próximo viernes 2 de julio para ser investida doctora *honoris causa* por la Universidad de Salamanca. “Me siento como si hubiera recibido un título de nobleza. Este reconocimiento supone la inmensa alegría y honor de ver mi nombre inscrito en una de las universidades más antiguas y célebres de Europa, a la que me unen no sólo mis traductores y exégetas, antiguos alumnos, sino también la infinita admiración que desde mi adolescencia siento por Miguel de Unamuno”.

P. Hace un año comentó que estaba rematando la segunda parte de sus memorias, *Falso tratado de manipulación*. ¿Ha podido terminar durante la pandemia? ¿Cómo ha vivido esta crisis mundial?

R. Sí, estos meses concluí este libro que llevaba escribiendo varios años, que se llama *Soro lume (Mi hermana, el mundo)* y acaba con un capítulo sobre la pandemia llamado “El Apocalipsis de Segunda Mano”. No es un libro sobre mí, sino sobre el mundo en el que he vivido, sobre Occidente y los países del Este, sobre el antes y el después de 1989, sobre el comunismo y el capitalismo, sobre la definición y la degradación de la libertad. En el último capítulo, la pandemia es vista en sus múltiples aspectos globales como un examen al que hemos sido sometidos y que hemos suspendido. Fue, y quizás siga siendo, un sufrimiento del que podríamos haber salido siendo mejores. Pero no ha sido así. **ANDRÉS SEOANE**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE
A DISEÑAR
UNA
TEMPORADA
EDITORIAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL**

**BECAS
DEL 30%**

EL CULTURAL



COLABORAN:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

El terrorismo en España

De ETA al Dáesh

| **GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA.** Cátedra. Madrid, 2021. 440 páginas. 18 €. Ebook: 12 € |

Recientemente los Reyes de España, acompañados por el presidente del Gobierno y el lendakari, han inaugurado en Vitoria el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Lo dirige el periodista Florencio Domínguez Iribarren, que ha sido durante muchos años director de la agencia de noticias Vasco Press y ha publicado libros fundamentales sobre el terrorismo de ETA. Como ha destacado Antonio Rivera, catedrático de la Universidad del País Vasco, ese centro resulta tan incómodo como necesario. Incómodo porque buena parte de la sociedad vasca, que prefirió mirar hacia otro lado durante los años en que ETA asesinaba, desea ahora olvidar. Necesario no sólo por respeto a la dignidad de las víctimas, sino porque no debemos olvidar que el terrorismo representa un ataque a la democracia y al Estado de Derecho.

La inauguración del Centro es representativa de la atención que, en los últimos años, el Estado español viene prestando a las víctimas, tras décadas de desamparo. En nuestro país sería hoy inconcebible la insensibilidad de las autoridades británicas que en 2017 tardaron cuatro días en confirmar a sus padres la muerte de Ignacio Echevarría, el héroe español que se enfrentó a varios terroristas para defender a una mujer, usando como

arma su monopatín, que hoy se conserva en el Centro Memorial de Vitoria. Los investigadores españoles del terrorismo también han comenzado a poner el foco en las víctimas, como lo demuestran los recientes libros de María Jiménez sobre la fundadora de la primera asociación de víctimas (*Ana María Vidal-Abarca, el coraje frente al terror*, La Catarata, 2020) y de Pepa Bueno sobre dos niños que perdieron a su familia en 1987, en el ataque al cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza (*Vidas arrebatadas, los huérfanos de ETA*, Planeta, 2021).

El responsable de las actividades de investigación y documentación del Centro es Gaizka Fernández Soldevilla (Baracaldo, 1981), autor de varios estudios importantes sobre la historia reciente del País Vasco y coordinador con María Jiménez de una reciente obra colectiva sobre cómo los terroristas de distinto signo dificultaron la consolidación de la democracia en España (*El terrorismo contra la Transición*, Tecnos, 2020). En *El terrorismo en España* ofrece por primera vez una historia completa de este fenómeno desde 1960, el año en que un grupo radical hispanoportugués provocó la muerte de la niña Begoña Urroz, reconocida como primera víctima por la ley de 2011, hasta

los últimos atentados producidos en nuestro suelo, los de Barcelona y Cambrils en el verano de 2017.

Tres rasgos caracterizan esta obra: su amplia cobertura, que no deja fuera ninguna actividad terrorista, incluidos los atentados cometidos por grupos cuya existencia nadie recuerda; su ponderación, que le lleva a no hacer distinciones entre unas víctimas y otras; y su capacidad de combinar el rigor académico con la evocación personal de al-

**ESTA OBRA SE CARACTERIZA
POR SU PONDERACIÓN Y SU
CAPACIDAD DE COMBINAR
EL RIGOR CON LA EVOCACIÓN
DE LAS VÍCTIMAS**

gunas de las personas que vieron truncadas sus vidas por fanáticos asesinos de distinto signo. Para ello el libro alterna capítulos de análisis temático con breves biografías de distintas víctimas, gracias a las cuales se capta el horror que no puede reflejarse en las frías estadísticas de muertos y heridos, que Fernández Soldevilla también proporciona.

Su libro no rehúye los temas más controvertidos ni tampoco las víctimas cuya inclusión pudiera resultar polémica. Dedicadas unas páginas a Melitón Man-

zanás, el inspector de policía con fama de torturador asesinado por ETA en el verano de 1968 (recreado de manera magnífica por Antonio de la Torre en la serie televisiva de 2020 *La línea invisible*). Y también las dedica a José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala, dos miembros de ETA que en 1983 fueron secuestrados en Francia, bárbaramente torturados y finalmente asesinados. Un crimen cuyos autores materiales e intelectuales fueron condenados por la Audiencia Nacional en 2000, entre ellos el entonces general de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo, que había estado al frente de la Comandancia de la Guardia Civil de San Sebastián, una de las más castigadas por el terrorismo. Ni Manzanás ni Lasa ni Zabala merecían su trágico destino.

La valoración del terrorismo antiterrorista de los GAL y sus predecesores por parte de Fernández Soldevilla es nítida: fue un delito gravísimo que denigró el Estado de derecho, sin que la complaciente actitud que hasta entonces habían mostrado las autoridades francesas respecto a la presencia etarra en su territorio pueda darle justificación moral. La derrota final de ETA y de las otras bandas terroristas no se logró mediante atajos criminales, sino por los prolongados es-



1 JOSÉ LUIS LARRIÓN / GATEORA



2 GATEORA



3 DAVID AGUILA/GATEORA



4 GATEORA

1. ASESINATO DE JUAN ATARÉS PEÑA EN PAMPLONA, 23 DE DICIEMBRE DE 1985. 2. ATENTADO DE HIPERGOR, 19 DE JUNIO DE 1987. 3. CAPILLA ARDIENTE DE FERNANDO BUESA EN EL PARLAMENTO VASCO. 4. ATENTADO DEL 11 M EN ATOCHA

fuerzos de legisladores, jueces, agentes de la Guardia Civil y la Policía Nacional. Muchos de ellos pagaron con su vida ese servicio a España y a los españoles.

El balance total de la violencia etarra fue de más de 853 asesinados, al menos 2.632 heridos y 86 secuestrados. A ello añade Fernández Soldevilla un dato estremecedor: muchos de los crímenes terroristas han quedado impunes. Sin contar los casos cuya responsabilidad penal fue borrada por la ley de Amnistía de 1977, no han sido condenados los autores materiales de 307 asesinatos perpetrados por ETA, 37 por los GRAPO y 18 por yihadistas. Además, algunos de los condenados fueron pronto indultados. Tras la disolución de Terra Lliure, los gobiernos de González y de Aznar indultaron en 1996 a 18 miembros de grupos terroristas catalanes, incluidos quienes en 1987 provocaron la muerte de Emilia Aldomà, cuando dormía junto a la pared de su casa que colindaba con el Juzgado de Borjas Blancas, en el que habían colocado un artefacto explosivo.

Esa impunidad parcial no es un fenómeno específico de España, sino que se ha dado en otros países. Baste recordar el caso de Italia, cuya justicia ha sido incapaz de esclarecer la mayoría de los horrendos atentados indiscriminados, de matriz neofascista, que se produjeron entre 1969 y 1980. Tampoco lo es, recuerda Fernández Soldevilla, el propio fenómeno terrorista que nos ha afectado durante más de medio siglo, que se inscribe en dos grandes oleadas terroristas mundiales: la surgida en

los años 60, en buena medida de inspiración ultraizquierdista, que declinó a fines del pasado siglo, y la yihadista, que ya tiene cuatro décadas de existencia. ETA y los GRAPO forman parte de la misma oleada que el IRA o la UVF irlandeses, las Brigadas Rojas italianas o los terroristas japoneses. Y por supuesto, los yihadistas que mataron en Madrid o Barcelona, forman parte del mismo movimiento que ha causado decenas de miles de víctimas, en su mayoría musulmanas, en docenas de países. El terrorismo es un fenómeno global.

Fernández Soldevilla ofrece también información sobre temas casi desconocidos. Tras el revuelo creado por la estancia en España del líder del Polisario y la injustificable reac-

FERNÁNDEZ SOLDEVILLA OFRECE UN DATO ESTREMECEDOR: 307 ASESINATOS PERPETRADOS POR ETA HAN QUEDADO IMPUNES

ción del gobierno marroquí, es por ejemplo interesante saber que, según datos del ministerio del Interior, esa organización saharauí fue responsable de la muerte de 21 españoles entre 1975 y 1981, en su mayoría mineros y pescadores, aunque la Audiencia Nacional no ha estimado que se tratase de atentados terroristas. A veces se dice que, tras la derrota del terrorismo, comienza la “batalla del relato”. No se trata de eso, sino de establecer la verdad de los hechos y este libro contribuye a ello. **JUAN AVILÉS**

Vamos a hacer las cosas bien

ROSA PONCE

Libros Walden. Madrid, 2021

130 páginas. 13 €

Fotógrafa, batería de grupos como *Tigres Leones*, *Hardcute Ukelele* o *Haste Lapón*, guionista y escritora fantasma, Rosa Ponce (Sevilla, 1980) debuta con su propio nombre con *Vamos a hacer las cosas bien*, 28 relatos sobre mujeres que no acaban de encajar del todo en el mundo o en sus propias vidas, con su gente o sus deseos...

El libro compone una suerte de colección de retratos de mujeres tan desajustadas como la protagonista de “Todo por la patria”, que intenta acostumbrarse a su nueva vida en un pueblo cuyo máximo aliciente es ir al Carrefour; o la adolescente de “Las niñas de sexto”, ansiosa por vivir ya la metamorfosis que la transforme para siempre... También hay un puñado de personajes brutales, como la madre y las hijas de “Las bestias”; entrañables como la adolescente de “Chandal nike verdadero”, o simplemente desconcertadas, como la mujer obsesionada por el significado de sus sueños (“Soñar con monos”) hasta que uno destroza sus certezas. Y sobre todo, tan divertidas como Natalia, la heroína del relato que da título al volumen, escritora fantasma de libros firmados por estrellas de cine o perros que triunfan en instagram.

Conviene advertirlo: con una narrativa afilada, contundente, bienhumorada y libre, Rosa Ponce no hace prisioneros. **ELENA COSTA**

Recadero Veredas (Madrid, 1970): escritor de fondo, comprometido con la literatura concebida como un espacio que le permite explorar –para contar (¿quizá denunciar? ¿quizá tratar de comprender?)– la realidad social y humana en la que somos juez y parte. Es, sin duda, un lector contumaz, de mirada crítica y estilo contenido, de frase certera y precisa; evidencia huellas de maestros del realismo (Chéjov, Carver), así como su admiración por Marsé y Chirbes, y una confesada complicidad con su coetánea Elvira Navarro. Es autor de relatos, textos ensayísticos, poemarios y una novela (*Deudas vencidas*, 2014) escrita desde ese ángulo cuyo objetivo apunta a circunstancias que pesan sobre nuestro tiempo y que adoptó



LUIS DAZA

el tono caricaturesco para aportar su versión fabulada del coste moral de la crisis.

En esta segunda novela puede adivinarse la sobriedad del estilo desde el título: *Amores torcidos*. El sustantivo se refiere al asunto del que tratará en sus páginas, un tema especialmente delicado y rara vez tratado desde una perspectiva como la que ofrece, pues, a lo que podríamos llamar una prospección del acoso escolar va ligada la cuestión de cómo una educación puede llevarse a un hijo por delante en nombre del amor. Por su parte, el adjetivo (torcidos) etiqueta daños y advierte de la imposibilidad de restaurar el carácter destructivo de esos amores. Resulta, sin duda, un objetivo ambicioso por lo delicado del

Amores torcidos

RECADERO VEREDAS

Tres Hermanas. Madrid, 2021

344 páginas. 18,50 €

tema, y arriesgado, porque necesita una mano diestra en el manejo de una trama que enfoca dos tiempos, de manera alterna (1986 y 2019), y alcanza a pequeñas tramas que dependen de la principal. Tampoco es fácil abordar simultáneamente el plano social, que le permite mo-

ver la acción por el desarrollo urbanístico de Madrid, sin eludir el precio que conlleva hipotecar dignidad y vivienda; y paralelamente el plano psicológico, propio de un relato que explora interiores y ahonda en culpas y miedos no superados, pues no son frecuentes los relatos que reconstruyen el recorrido emocional de su protagonista tras años de aprendizaje encubriendo lesiones.

Tal reto lo resuelve Veredas a través de una versión interesante y veraz, planeada minuciosamente y desplegada por un narrador objetivo, distante sin dejar de resultar intenso y sobrecogedor, capaz de contar más allá de lo que enfoca. Así, esta historia de acoso y humillación trata también de la vejez y el abandono, de la codicia y la degradación moral.

El desencadenante es el azaroso encuentro de dos compañeros de colegio, los dos letrados, treinta años después: Antonio forma parte de uno de los despachos más prestigiosos de España, sus padres llenaron su infancia de lujos que a ellos les robaron la pobreza y el epílogo de la guerra. Martín es un penalista mediocre, un pobre hombre, aunque en su infancia disfrutó de los lujos de la clase media alta. Ninguna reacción evidencia que este encuentro suponga, para Antonio, reactivar lo vivido frente a la “rata que le encerró en su laberinto”. A partir de ese momento asistiremos a una suerte de “relato salvaje” cuyo eje es la liturgia de una venganza tardía. **PILAR CASTRO**

Pocas veces la cita que encabeza una novela sintetiza su sentido con tanta claridad como las palabras de Abderramán III que Jacobo Bergareche (Londres, 1976) pone al frente de *Los días perfectos*. Explica el poderoso califa omeya los enormes bienes de que ha disfrutado: medio siglo de glorioso reinado, arropado de riquezas, honores y toda clase de bendiciones terrenales. Sin embargo, remata el emir, solo logró 14 días “de pura y genuina felicidad”. Semejante escasez de la dicha constituye la columna vertebral y el motivo excluyente del relato de Bergareche.

Al servicio de esta visión descorazonadora de la vida pone Bergareche su libro. No disimula un fondo especulativo, casi filosófico, pero tampoco olvida que se trata de una novela y no de un tratado o ensayo. Para cumplir con los requisitos de un relato, prepara una trama argumental nítida, también suficientemente compleja aunque consista en una discreta exposición epistolar, a la vez que atractiva. Luis, periodista bastante reticente con su profesión, consigue que su empresa le envíe a Austin, Texas, con el fin de preparar un reportaje para las páginas de relleno del medio donde escribe. En el impresionante archivo del Harry Ranson Center pretende investigar el trabajo de Bob Woodward, el famoso denunciante del caso Watergate, pero por casualidad descubre la correspondencia de Faulkner con su amante Meta Carpenter. Estas olvidadas cartas le fascinan y convierte su análisis en una obsesión. En paralelo, tiene una



BELEN GARCÍA-MENDOZA

Los días perfectos

JACOBO BERGARECHE

Libros del Asteroide. Barcelona, 2021
184 páginas. 18,95 €. Ebook: 9,49 €

aventura con una mexicana, Camila, que ella cortará de forma tajante tras una breve y eufórica experiencia amorosa.

A Camila le dirige Luis desde Austin una primera larga carta que descubre su insatisfacción, tristeza y soledad por la ruptura. A su mujer, Paula, le manda otra desde Nueva York. En ésta analiza las relaciones de la pareja desde el promisorio noviazgo hasta el irreversible derrotero actual. Las dos cartas, ambas soliloquios sin respuesta, suponen “ejercicios de introspección/retrospección/futurología” a partir de los cuales Luis expondrá su visión de la vida ceñida al único motivo del trato amoroso.

La raíz de *Los días perfectos* se halla en la clásica novela psicologista. Bergareche va desmenuzando los sentimientos del protagonista. Sus vivencias, y algo las experiencias, conectan con las impresiones transmitidas por las

EL ESPEJO DE LA FICCIÓN AL QUE NOS ENFRENTA EL AUTOR REFLEJA UNA DESOLADA IMAGEN: MUCHO SERÁ SI LOGRAMOS UN PAR DE DÍAS FELICES

cartas del Premio Nobel, de modo que no se trata de un aditamento, por otra parte interesante, sino de una hábil manera de potenciarlas. De este modo se anuda un abigarrado bucle de vivencias e ideas del que se desprende que el desenlace infeliz corona el trato sentimental entre hombres y mujeres.

La novela se demora en mostrar tanto las ilusiones románticas como el poder del deseo. Pero ello no supone un ejercicio de ensimismamiento emocional sino que el autor busca un retrato bastante sociológico de la pareja, el matrimonio y la familia. La radiografía revela un irreparable deterioro del cuerpo social examinado. A veces se dice con humor (así en la sarcástica reformulación de los votos matrimoniales: prometo serte fiel, etcétera, “hasta que el tedio nos separe”). Pero casi siempre se manifiesta con severidad, lo cual revela la reiteración de las palabras rutina, tedio, resignación o desgaste. Una sentencia lapidaria condensa la tesis del libro: el matrimonio desemboca en una “enfermedad crónica degenerativa”. El espejo de la ficción al que nos enfrenta Bergareche refleja una desencantada y perturbadora imagen: mucho será si logramos en la vida un par de días felices. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Suscríbete a
EI CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo

Solo
25 €
al año

EL CULTURAL

Hernández-Catá, el son del alma cubana

Narrador, poeta, periodista, dramaturgo, diplomático, aprendiz de ebanista, traductor... Alfonso Hernández-Catá (1885-1940) nació casi a su pesar en Aldeadávilas de la Ribera, un pueblo de Salamanca, hijo de un teniente coronel del ejército español y de una cubana de familia de ideas anticoloniales. Tres meses después regresó a Cuba para no volver hasta la temprana muerte del padre, cuando su madre le envió al Colegio de Huérfanos de Militares de Toledo: ingresó en 1901, con 16 años, pero no tardó en fugarse con unos compañeros a Madrid, para sumergirse en la vida bohemia. De nuevo en su isla en 1905, dos años después lograba la nacionalidad cubana y comenzaba a publicar sus primeros relatos.

PASIÓN BOHEMIA

Su primer libro, *Cuentos apasionados*, apareció en 1907, aunque tras dedicarse a la ebanistería y la traducción, acabó embarcándose en la carrera diplomática: cónsul de segunda clase en Le Havre, Birmingham y Santander, en 1913 estrenó con su amigo y cuñado Alberto Insúa su primer drama, *El amordado*. Seis años después, compaginando estrenos, relatos y colaboraciones en Prensa, lo encontramos convertido ya en cónsul de prime-

Español por azar pero cubano de corazón, Alfonso Hernández-Catá fue uno de los grandes maestros del cuento hispanoamericano del siglo XX. Olvidado en España, la Fundación Banco Santander recupera sus mejores relatos y semblanzas en el volumen *El alma de los muertos*.

ra clase en Madrid. Es 1918, y sus escritos sobre la guerra de África enojan al gobierno español, que exige su inmediata destitución... Trasladado a Le Havre y Lisboa, acaba regresando a España.

Panamá, Chile y Brasil fueron otras etapas de su azarosa carrera diplomática, que terminó trágicamente en 1940, al fallecer en un accidente aéreo en Río de Janeiro, siendo embajador en Brasil. A su muerte, su amigo Stefan Zweig lo retrató así: "Para sentirse dichoso había de sentir dichosos a cuantos le rodeaban. No podía vivir si no era en medio de la gran cordialidad humana, y dondequiera que se hallase, creaba en rededor suyo una atmósfera limpia y bienhechora". Con su muerte, lamentó, "hemos perdido la credulidad y la confianza".

Olvidado en España desde hace décadas, la Fundación

Banco Santander acaba de editar en su colección Cuadernos de Obra Fundamental *El alma de los muertos. Cuentos, bestiarios, haikus, semblanzas*, en edición de Juan Pérez de Ayala, quien lo define para El Cultural como "un maestro del cuento, con una prosa que, como bien dijo Balseiro, contiene 'una armonía sinfónica como de voz de mar'". Fue además "el más cubano

de los escritores españoles, mucho más que Ignacio Zamacois o Alberto Insúa, los otros dos escritores que estarían en el mismo caso y rango, y al mismo tiempo también es el más español de los escritores cubanos. Sentía Cuba y vivía en España".

UN RETRATO CALEIDOSCÓPICO

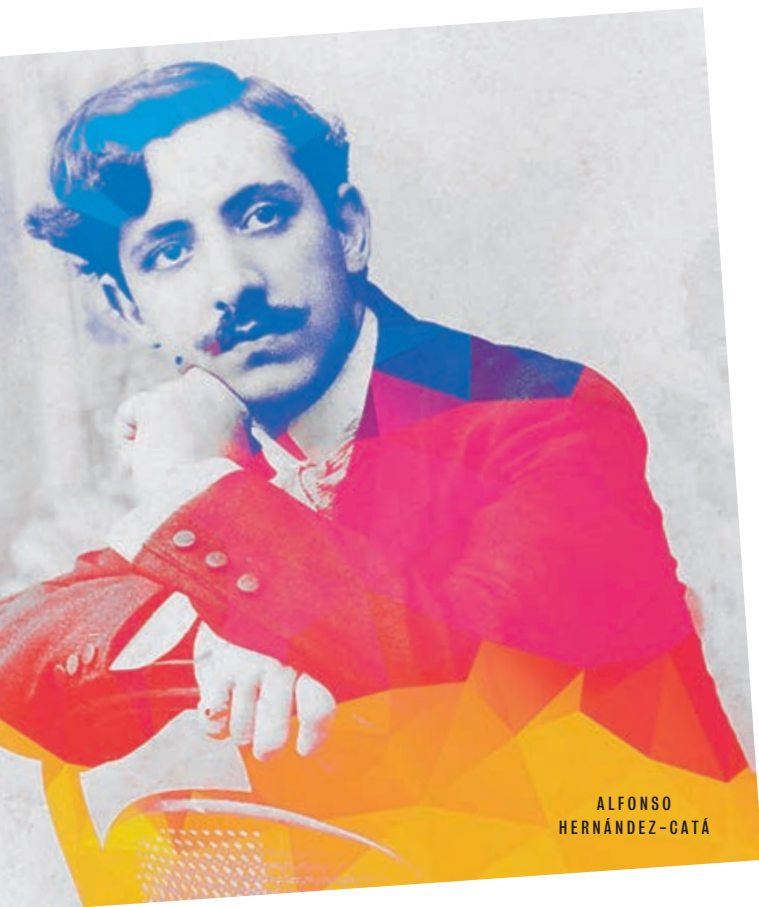
A pesar de haber tenido que prescindir del teatro y de las novelas cortas, Pérez de Ayala ha procurado componer en este volumen un retrato "caleidoscópico para poder jugar con varios aspectos esenciales del

autor". Además, la selección de cuentos, el bestiario, los haikus, las crónicas o semblanzas sobre personalidades europeas y americanas, le permiten mostrar "las facetas más literarias del escritor y del periodista. Y al mismo tiempo, y como colofón al libro, su faceta más humana y de proyección personal pude cubrirla con el apéndice que cierra el volumen, las emocionadas palabras que Gabriela Mistral pronunció en el acto solemne de despedida al féretro del escritor en Río de Janeiro, antes de emprender rumbo hacia Cuba".

Hasta llegar ese momento, el editor nos descubre el perfil literario y humano de Hernández-Catá desde su juventud, cuando fue "uno más de los jóvenes que llegaban a Madrid con el sueño de triunfar en el mundo de las letras, sin una peseta en el bolsillo", viviendo la bohemia en toda su intensidad, hasta que logró la ayuda de Benito Pérez Galdós. Los malvados de la época aseguraban que en realidad el propio Hernández-Catá falsificó las cartas de recomendación del canario, y que era él mismo quien llamaba a las redacciones imitando el acento de don Benito, para interesarse por los escritos de su supuesto protegido.

"Maledicciones sin duda",

"HERNÁNDEZ-CATÁ FUE UN MAESTRO DEL CUENTO, CON UNA PROSA QUE POSEE UNA ARMONÍA SINFÓNICA", SEGÚN PÉREZ DE AYALA



ALFONSO
HERNÁNDEZ-CATÁ

tercia Pérez de Ayala, para quien si algo caracterizó a Hernández-Catá fue “su simpatía, su optimismo y su buen carácter. Y no sería extraño que

fuera estas cualidades las que le hicieran enfrentarse a las adversidades y las que, a la larga, le ayudaran a triunfar. Descontando, por supuesto, que sus calidades de escritor pron-

to le fueron haciendo un hueco en la prensa madrileña”, remata.

Por si el descubrimiento de este excelente narrador postergado no fuese suficiente, la edición de *El alma de los muertos* se complementa con podcasts de alguno de sus cuentos... Se trata de una iniciativa de la Fundación Banco Santander que, como explica su responsable literario, Francisco Javier Expósito, pretende ofrecer los relatos que “pueden dar una muestra representativa del libro y nuestro autor. En este caso se eligieron los que por su contenido y personajes, facilitan una dramatiza-

ción que sorprende y mantiene el hilo del interés para el oyente, y que además, tienen una resonancia con la actualidad o con los valores del ser humano, como es el caso de ‘Marte’,

donde Catá abjura de cualquier tipo de violencia tras su experiencia de la Primera Guerra Mundial, o ‘A muerte’, donde se dirime el conflicto entre un hombre y una máquina que cobra vida, que nos remite a la Inteligencia Artificial... También está el lado sombrío del ser humano, que vemos todos los días, como en ‘La hermana’ o ‘El crimen de Julián Ensor’... y luego el amor a la naturaleza de Catá en su *Bestiario* o su lirismo sereno en sus Haikus”.

Aunque en principio no está prevista la aparición de un segundo volumen con su teatro o sus novelas breves, tan populares en su tiempo, Juan Pérez de Ayala nos confiesa que le gustaría volver a trabajar sobre Alfonso Hernández-Catá. “Por supuesto”, subraya, “buscar su correspondencia entre los archivos españoles para una posible publicación futura sería un trabajo tremendamente apetecible”. **NURIA AZANCOT**

Bases disponibles en:

<https://bibliotecainsular.grancanaria.com/es/certamenes>

Plazo de recepción de obras:

30 septiembre 2021

Premio: 11.000 €

y publicación de la obra ganadora



EDITORIAL





CHING-MING CHEUNG

La parábola del sembrador

OCTAVIA E. BUTLER

Traducción de Silvia Moreno. Capitán Swing

Madrid, 2021. 352 páginas. 20 €. Ebook: 9,99 €

Si nos paráramos a comentar las numerosas lecturas (especialmente de género, de todos los géneros imaginables) que subyacen en el hecho de que una novela (tan magnífica por otro lado) como *La parábola del sembrador* (1993) de la escritora afroamericana Octavia E. Butler (Pasadena, 1947-Lake Forest Park, 2006) vea ahora por primera vez la luz en España (para colmo en una editorial literaria), nos quedaríamos pronto sin espacio para hablar de nada más. Detrás de este rescate más que pertinente (no solo por la innegable calidad del texto sino por la coincidencia de que su entonces futurista historia transcurra en nues-

tra actual década) se esconde pues la reivindicación mayor (con visos incluso de pretender incorporarla al canon) de una autora a la que se le pueden colocar todas las etiquetas extraliterarias imaginables, incluida la de “gran dama de la ciencia ficción”.

Ya en 2018, la propia Capitán Swing publicó aquí su célebre *Parentesco* (1976) y el año pasado la voluntariosa Consonni hizo lo propio con *Hija de sangre y otros relatos* (1996). Mientras escribo esto me llega incluso la noticia de que la editorial Nova acaba de publicar *La estirpe de Lilith*, que recoge en un solo tomo la fa-

mosa trilogía “Xenogénesis” (1987-1989)—ya publicada aquí hace un buen porrón de años en traducción de Luis Vigil por la muy querida editorial Ultramar—. Hacía tiempo, por tanto, que no veía un desembarco editorial tan contundente y desde tantos frentes. El “mercado” quiere claramente que leamos hoy día a Octavia E. Butler y en ello estamos.

En *La parábola del sembrador*, que bien podría ser considerada —junto al *Dudo Errante* (1980) de Russell Hoban— una de las últimas grandes distopías de finales del siglo XX, asistimos al nacimiento tanto físico como espiritual de una nueva comunidad construida alrededor de una serie de personajes en huida que van encontrándose a lo largo del camino. Huyen de un mundo violento por culpa de las escaseces, un mundo futuro que no tiene nada de futurista si nos atenemos a los patrones de la ciencia ficción clásica.

En *La parábola del sembrador* no encontraremos ningún elemento extraño a nuestra actual realidad, en una exitosa decisión estética que probablemente sea la culpable de la enorme vigencia que sigue teniendo esta novela que podría haber sido escrita ayer.

trictamente literario (originales son sin duda las múltiples referencias a la religión que recorren todo el texto, desde la obvia del título pasando por el hecho de que la joven protagonista posea el extraño don paralizante de la hiperempatía —por el que inevitablemente es capaz de sentir el dolor de la gente que le rodea— y dedique buena parte de la travesía a redactar un largo poema de corte trascendentalista llamado “Semilla Terrestre” —que hará las veces de ideario de una nueva fe—, sino también desde la perspectiva de las (re)lecturas feministas o incluso (anti)racistas que puedan hacerse ahora no ya tanto de la historia en sí —en el fondo de lo más clásica y convencional, en tanto que acompaña a un grupo de personajes a la deriva que trata de encontrar un refugio donde empezar de cero—, como de las distintas decisiones que toman los citados personajes a lo largo de la travesía, pues debe advertirse que estamos ante un texto sumamente reflexivo, escrito a modo de diario.

Así, de entre las numerosas vivencias relatadas en primera persona por la joven protagonista sorprende por ejemplo sobremedida la naturalidad con la que se plantean las necesida-

ESTA NOVELA, QUE PODRÍA HABER SIDO ESCRITA AYER, ES UNA DE LAS ÚLTIMAS GRANDES DISTOPÍAS DE FINALES DEL SIGLO XX

En el prólogo que acompaña a esta edición, la activista Gloria Steinem, flamante premio Princesa de Asturias de Comunicación, se encarga de resaltar con acierto los elementos que hacen que esta novela sea singular no solo en lo es-

des sexuales de un grupo de desconocidos obligados a moverse en comandita. La unión hace la fuerza, sí, pero no debe olvidarse, nos recuerda Octavia E. Butler, que es el ansia de supervivencia lo que fuerza la unión. **FRAN G. MATUTE**

LA MEJOR HISTORIA ESTÁ EN

la esfera  de los libros



OVERLORD

El Día D y la batalla de Normandía, 1944
MAX HASTINGS



LA GUERRA CIVIL EN EL NORTE

El general Dávila, Franco y las campañas que decidieron el conflicto
RAFAEL DÁVILA ÁLVAREZ



LA GUERRA DE MUSSOLINI

La Italia fascista desde el triunfo hasta la catástrofe, 1935-1943
JOHN GOOCH



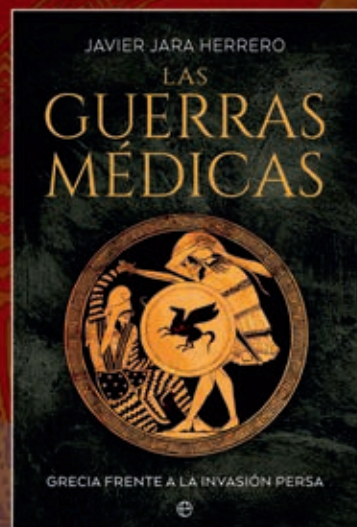
NO TE ARREPIENTAS

35 razones para estar orgulloso de la Historia de España
JOSÉ JAVIER ESPARZA



GUERRA Y CUCHILLO

Los sitios de Zaragoza, 1808-1809
DANIEL AQUILLUÉ



LAS GUERRAS MÉDICAS

Grecia frente a la invasión persa
JAVIER JARA HERRERO

La casa del ahorcado

JUAN SOTO IVARS

Debate. Barcelona, 2021

400 páginas. 19,90 €. Ebook: 8,99 €



KRISTINA FLOUR

No se asuste el lector por el título de este volumen: *La casa del ahorcado. Cómo el tabú asfixia la democracia occidental*. Lo que ofrece es un luminoso análisis de buena parte de los cambios sociales y políticos que están ocurriendo en el mundo. La casa del ahorcado es un *concepto celta* en el que Juan Soto Ivars (Águilas, 1985) recoge de Hannah Arendt —y de Adorno— la inquietud ante el totalitarismo. Ideología autoritaria, aislamiento, masas descontroladas, cultura de la cancelación e instituciones en quiebra conforman el alimento de la fiera. Estos elementos junto al tabú, la herejía y el narcisismo tribal —las tres grandes partes del libro— articulan la inquietante situación de amenaza a la democracia occidental.

El totalitarismo del siglo XXI no asesina, no monta gulags. Se sirve, sin embargo de un instrumento nuevo de doble cara: las redes. Un espacio virtual de efectos reales en el que emoción, mentira, chabacanería y ganas de hacer daño se mezclan para linchar y destruir personas e instituciones. El trumpismo con sus mentiras, manejo de las redes y el intento de la

toma del Capitolio del día de Reyes de 2021 es, como vemos aquí, la expresión de una cristalización ideológica capaz de sostener los nuevos intentos totalitarios. Intentos que desde la izquierda identitaria adoptan formas como el levantamiento en 2020 del *Black Lives Matter* con saqueos y una masa dispuesta a demoler las bases del Estado liberal.

Al tiempo que la globalización neoliberal se afianzaba desde finales de los 70, la izquierda desconfiaba de la razón ilustrada y la libertad hasta adoptar un marco cognitivo postestructural. Desde esa posición se supone que el sujeto toma decisiones empujado por la cultura. “Para los postestructuralistas la libertad está tan intervenida por la cultura como la elección entre productos limitados por la oferta y la demanda en el mercado”. Ahí pone Soto Ivars la base intelectual de la corrección política, las microagresiones, el narcisismo tribal o el poder de las masas. (Para un análisis de la perspectiva estructural es recomendable leer a Markus Gabriel en *Por qué el mundo no existe*).

La casa del ahorcado comienza por indagar la función del tabú como un sesgo cognitivo que distorsiona la percepción de la realidad. En su recorrido histórico, Soto Ivars recuerda que, al principio, la idea de una pandemia grave a cargo de un virus —SARS-CoV-2— procedente de una ciudad china no encajaba en la opinión pública. Era un tabú.

EL LECTOR QUEDA ATRAPADO POR ESTE LUMINOSO ANÁLISIS DE BUENA PARTE DE LOS CAMBIOS SOCIALES Y POLÍTICOS ACTUALES

En un segundo tramo del libro, la Ginebra en la que Calvino impuso su teocracia y mandó a la hoguera a Servet junto a los ejemplares de su obra en 1553, compone la ilustración central del papel de la herejía como arma de censura. Censura que hoy se cultiva y expande desde numerosas universidades norteamericanas.

Por último, “narcisismo tribal”, la parte más cuajada de ac-

tualidad, es una espléndida carga tanto contra la derecha como contra la izquierda identitaria. Al reflexionar sobre lo que nos “religa”, Soto Ivars advierte sobre cómo se produce un deslizamiento de los movimientos de emancipación, una vez conseguida la inclusión, hacia posiciones de presión social. Al tiempo que las masas identitarias se empoderaban, cundía la ideología de la realización personal y la búsqueda de la felicidad individual. El resultado del cruce de estos elementos habría derivado en una proyección de frustraciones individuales y grupales sobre el sistema democrático. Un inquietante movimiento en el que el narcisismo se vuelve tribal y condensa una peligrosa energía capaz de disgregar la estructura del Estado liberal.

No es Juan Soto Ivars el primero en denunciar el cúmulo de cambios que a la postre deterioran la libertad individual y la calidad de la democracia (véase la reseña de *La masa enfurecida*, de Douglas Murray). La singularidad de este volumen es su capacidad de disección a izquierda y a derecha, en un análisis que no es tanto un ejercicio de equidistancia como de rigor. El lector queda atrapado en una dinámica que recuerda a los buenos surfistas capaces de identificar las olas más significativas del cambio social y político, y seguirlas hasta contemplar los efectos de su choque contra las estructuras del mundo. **BERNABÉ SARABIA**

 Entrevista con Juan Soto Ivars en elcultural.com

Breviario provenzal

| VICENTE VALERO. Periférica. Cáceres, 2021. 120 páginas. 10 €. Ebook: 6,99 € |

Todavía existen en el mundo regiones donde el viaje, más allá de ser un mero desplazamiento, conserva el antiguo hábito de peregrinaje ilustrativo y sapiencial tan alejado del moderno turismo de ocio y relax. Parajes donde la comunión entre paisaje y cultura hunde sus raíces en las arenas del tiempo. Hasta uno de esos privilegiados lugares, la Provenza francesa, nos arrastran las páginas de este delicioso y sugerente ensayo del narrador y poeta Vicente Valero (Ibiza, 1963), que en *Breviario provenzal* combina la crónica de su deambular por los pueblos, campos y ciudades de la antigua provincia gala con anécdotas y avatares de muchos de los grandes artistas y escritores de la historia europea.

Arranca su recorrido Valero narrando el hito iniciático de la estética humanista, la escalada al Mont Ventoux del poeta Petrarca, que vivió en Aviñón entre 1333 y 1349 y escribió allí su seminal *Cancionero*. La inspiración que la naturaleza ofreció al medieval escritor italiano no sería un caso aislado, poetas como René Char—natural de Vaucluse—, Francis Ponge o el parisino Stéphane Mallarmé encontraron asiento para sus versos en las viejas y oscuras callejuelas de la antigua sede papal.

Continúa su ruta el autor atravesando esos pueblos campesinos cuya alma, hecha de un luminoso fatalismo, capturó la pluma de Jean Giono. En uno de ellos, Lourmarin, decidiría instalarse un Albert Camus al que atraía ese paisaje solar que fue el anzuelo en el que picaron infinidad de pintores. Y es que la luz y la naturaleza de Provenza han quedado inmortalizadas en las pinceladas de Cézanne, enterrado en el cementerio de su Aix natal y a cuyas motivaciones pictóricas dedica Valero intensas páginas, Van Gogh o Picasso.

El broche a este viaje por los secretos del paisaje provenzal lo pone un diario poético donde

Valero aborda de modo íntimo la explosión creativa que genera el vínculo inmortal entre naturaleza y poesía. **MIGUEL CANO**

**VALERO RECORRE
JUNTO AL LECTOR UNA
PROVENZA PLAGADA DE
HUELLAS DE GRANDES
MAESTROS DEL ARTE**

DESDE LA PROVOCACIÓN A LA ÍNTIMA RADICALIDAD

Tres primeras novelas que celebran la posibilidad de una vida nueva



FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	SIRA. María Dueñas (Planeta) 1/10 La escritora aborda la compleja vida de la inolvidable protagonista de <i>El tiempo entre costuras</i> en un mundo que se rehace tras la más terrible de las guerras.
2	El juego del alma. Javier Castillo (Suma) 4/12 El autor superventas publica un <i>thriller</i> en el que dos periodistas deben investigar una serie de asesinatos relacionados con una oscura organización religiosa.
3	El arte de engañar al karma. Elisabet Benavent (Suma) 2/11 La autora narra la historia de una aspirante a actriz cansada de hacer <i>castings</i> , un artista en crisis creativa y unos valiosos cuadros hallados en un desván.
4	Castellano. Lorenzo Silva (Destino) 3/6 El polifacético escritor novela aquí la épica revuelta de los Comuneros contra el abuso de poder del rey Carlos V, de la que se acaban de cumplir 500 años.
5	La hermana perdida. Lucinda Riley (Plaza&Janés) -/1 La autora resuelve el misterio de su exitosa saga <i>Las Siete Hermanas</i> . Las otras seis deberán viajar por medio mundo para reunir por fin a la familia.
6	Después. Stephen King (Plaza&Janés) -/1 El rey de la novela de terror regresa con la historia de un joven que tiene una habilidad sobrenatural y debe ayudar a la policía a impedir un atentado.
7	En plena noche. Mikel Santiago (Ediciones B) 6/2 El líder de una banda de rock regresa a su pueblo veinte años después de la noche en que dio su último concierto y desapareció su novia en extrañas circunstancias.
8	Transbordo en Moscú. Eduardo Mendoza (Seix Barral) 7/10 Escrita con alegría y libertad notables, la tercera novela protagonizada por Rufo Batalla remata la mirada mendoziana a la segunda mitad del siglo XX.
9	Independencia. Javier Cercas (Tusquets) 9/15 Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.
10	Feria. Ana Iris Simón (Círculo de Tiza) 5/3 Oda salvaje a una España que ya no existe, este impactante debut narra los primeros recuerdos de una niña de pueblo. Dolor, nostalgia y mucha literatura.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL HUMOR DE MI VIDA. Paz Padilla (HarperCollins) 1/11 El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.
2	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela) 2/75 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
3	Sin miedo. Rafael Santandreu (Grijalbo) 7/2 El psicólogo, autor de <i>El arte de no amargarse la vida</i> , regresa con el "método definitivo" para superar la ansiedad, las obsesiones y cualquier temor irracional.
4	Vivir con arte. Joaquín Sánchez (Random Comics) 3/4 A caballo entre la biografía y la guía de desarrollo personal, el carismático futbolista cuenta su historia en clave de humor y anima a los lectores a vivir el presente.
5	Las recetas verdes de MasterChef. Shine / CR TVE (Espasa) 4/3 Setenta recetas de platos elaborados con verduras, hortalizas y legumbres de temporada, inspiradas en el popular programa de televisión.
6	Federico. Ilu Ros (Lumen) 9/5 Original y polidécrica biografía ilustrada de García Lorca a partir de su obra, sus cartas, testimonios de su entorno y ensayos de autores como Gibson o Umbral.
7	La vida contada por un... J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara) -/32 El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.
8	El mundo de la Antigüedad tardía. Peter Brown (Taurus) 10/5 Nueva edición de esta obra que explica la importancia que tuvieron para Europa los cambios culturales, religiosos y sociales ocurridos entre el siglo III y el VII.
9	Cocina de resistencia. Alberto Chicote (Planeta) 6/7 Con ingredientes sencillos, con lo que tengas a mano en la nevera, el mediático chef nos propone un recetario de supervivencia para que nada acabe en la basura.
10	Madre patria. Marcelo Gullo Omodeo (Espasa) -/1 El profesor argentino desmonta la leyenda negra rebatiendo todos los clichés y falsificaciones de la historia en torno a la relación entre España y Latinoamérica.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La República de las Letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.



Alfredo Conde
A propósito de Fraga

Una amistad con alguien al que consideraba en sus antípodas políticas y que concluyó de manera abrupta.

www.ezaroediciones.com



Emilia Pardo Bazán
Los misterios de Selva

Un texto inédito en el que doña Emilia intenta ofrecer a sus lectores la novela criminal perfecta.

E3 Ézaro

La felicidad como resistencia

IGNACIO ECHEVARRÍA

En todo el ámbito hispánico, la incesante proliferación de pequeñas editoriales, con programas cada vez más alternativos, está dando lugar a un importante incremento y diversificación de la oferta literaria, sobre todo en lo que respecta a lenguas extranjeras. Las subvenciones a la traducción de autores sobre todo contemporáneos que, con cierta liberalidad, conceden países como Alemania y Austria, facilita el acceso a títulos de más o menos actualidad, y la posibilidad de sintonizar con tendencias foráneas aún emergentes.

La editorial asturiana Hoja de Lata acaba de publicar, con el apoyo del Goethe Institut, *Marzhan, mon amour*, cuarto libro de Katja Oskamp (Leipzig, 1970), autora hasta el momento inédita en castellano. La novela viene precedida de un notable éxito en Alemania, donde se publicó en 2019. La edición española, con impecable traducción de Santiago Martín Arnedo, lleva un beligerante e incitante prólogo de Belén Gopegui, que enfoca del mejor modo una lectura que, de tan amable y cordial como resulta, corre el riesgo de que pase desapercibido su radical posicionamiento ético y estético.

Marzahn es el nombre de un distrito del sector noreste de Berlín en el que, en las décadas de los 70 y 80, la República Democrática Alemana desarrolló un ambicioso proyecto de construcción de viviendas a gran escala. El aspecto de sus edificios, levantados con grandes losas de hormigón prefabricadas, no dista mucho del de los bloques de los barrios periféricos de Madrid y Barcelona, si bien el planificado urbanismo de Marzhan dispuso amplias avenidas y zonas ajardinadas que rebajan hasta cierto punto la fealdad y la sordidez de un ámbito masificado, habitado en su mayor parte por trabajadores y pensionistas de rentas bajas.

A los 44 años, sumida en cierto marasmo existencial, con su carrera como escritora estancada, Oskamp optó por formarse como pedicura y se puso a trabajar en un salón de estética de Marzhan. Durante los años siguientes se dedicó a cuidar los pies de una clientela integrada en su mayor parte por viejos trabajadores y trabajadoras de la RDA, casi todos ubilados, que sobreviven no sin penurias, pero casi siempre con dignidad, en un mundo profundamente

transformado por su súbita reinmersión en el capitalismo.

A medio camino entre la crónica sentimental y el reportaje sociológico, *Marzhan, mon amour* elabora maravillosamente, sin idealizarla en absoluto (lejos de eso, ofreciendo a menudo detalles que al lector aprensivo se le antojan repugnantes), la experiencia de la autora en un oficio que conlleva un muy particular punto de vista: el de quien se pone a los pies de sus clientes y, mientras trabaja, platica con ellos, haciéndose depositaria de toda suerte de historias y confidencias. El resultado es una convincente galería de personajes que suman un testimonio indirecto, tan sutil como veraz y revelador, de lo que ha supuesto, en particular para las generaciones que crecieron bajo el régimen comunista, la para muchos traumática reunificación de las dos Alemanias.

El molde narrativo del que se sirve Oskamp es relativamente convencional (pienso en libros como *La calle amarilla* de Veza Canetti o *Miguel Street* de V.S. Naipaul), pero no lo es su propia actitud como narradora, de honestidad y simpatía arrolladoras. Gopegui destaca con razón “el uso no ostentoso del humor, la capacidad de Oskamp para esquivar el patetismo victimista y percibir relaciones y sentidos no esperados en los hechos cotidianos”. Destaca también su modo tan resuelto de devolver “al vínculo entre la persona que trabaja y lo que el capitalismo denomina su cliente una materialidad no mediada sólo por el pago aun cuando el pago siga existiendo”. A lo que añade: “El pago sucede pero no borra la relación, no deja a trabajadoras y clientas desposeídas de un vínculo real, no las condena al mero vínculo comercial”.

Sin incurrir nunca en el buenismo ni en la condescendencia, mucho menos en el conformismo, *Marzhan, mon amour* viene a postular la felicidad como una forma de resistencia. De resistencia a un sistema que en su lugar promueve el éxito, el poder o la riqueza. La empatía y la bondad, la atención y la piedad, al igual que la amistad, constituyen aquí una especie de activismo. De la lectura de este libro encantador se sale extrañamente concienciado, fortalecido y sonriente. ●

**LA EMPATÍA Y LA BONDAD,
LA ATENCIÓN Y LA PIEDAD,
AL IGUAL QUE LA AMISTAD,
CONSTITUYEN EN MARZHAN,
MON AMOUR UNA ESPECIE
DE ACTIVISMO**

ARTE

Tadao Ando

“Quiero
despojar a la
arquitectura
de cualquier
presencia”

Premio Pritzker, maestro del hormigón, autodidacta y boxeador, incluso, el japonés Tadao Ando ocupa un lugar preeminente en la arquitectura del último medio siglo. Autor de obras en medio mundo, su último museo para el magnate galo François Pinault acaba de abrir sus puertas en París. Hablamos con él en exclusiva.





KINJU KAWANO

La carrera de Tadao Ando (Osaka, 1941) parece haber discurrido siempre en un sentido, hacia arriba, en un tránsito paulatino hacia la ubicuidad. Con trabajos en Nueva York, París, Monterrey, Shanghái o Venecia, la arquitectura de las últimas décadas no puede definirse sin su impronta: geometrías rotundas, un aprecio táctil por el hormigón y el empleo escenográfico de la luz. Se trata de una estabilidad innegociable, y que retorna estos días a la palestra con motivo de su rehabilitación de la Bolsa de Comercio en París. En la rotonda de Les Halles, Ando ha insertado un artefacto platónico, un cilindro pluscuamperfecto que acomoda el espacio para albergar la colección del magnate galo del lujo François Pinault.

Como de costumbre, la operación es tan directa como eficaz, al superponer la desnudez del hormigón a la riqueza ornamental de la cúpula y su cubierta de vidrio decimonónica. Se trata de la última colaboración —por el momento— entre arquitecto y cliente tras las obras del Palazzo Grassi y la Punta della Dogana en Venecia (2006 y 2009), estabilidad reseñable en estos tiempos: “Nos conocimos en París a finales de la década de los noventa, en la casa de nuestro amigo común Karl Lagerfeld. La segunda vez que nos encontramos fue ya en el 2000, cuando me invitó a tomar parte en el concurso para hacer un museo en la isla de Seguin”, explica Ando.

Aunque el proyecto del Sena, se frustró casi de inmediato, pronto surgió esta nueva oportunidad: “Me impresionó la claridad con la que el señor Pinault expuso su idea de museo, una arquitectura que combinase las cualidades ma-

jestuosas de una catedral gótica con el espacio introvertido y sereno de una capilla románica. La Bolsa de Comercio representa este sueño”.

Pregunta. Un sueño postergado. El museo debía haberse inaugurado el pasado 2020, pero se retrasó a causa de la Covid. ¿Cómo ha vivido alguien como usted, tan preocupado por la experiencia de la arquitectura, una situación como el confinamiento?

Respuesta. Siempre tuve confianza en la determinación de François Pinault, nunca me sentí inquieto, incluso en circunstancias tan inesperadas como estas. Creo que a todos nos agobia esta interacción limitada con los demás. Pese a que las telecomunicaciones modernas pueden facilitarnos los medios necesarios para hablar entre nosotros, no siempre es suficiente. A lo largo de la pandemia se nos ha recordado la importancia de recibir estímulos sensoriales y de embarcarnos en el diálogo. En este sentido, la experiencia espacial de la arquitectura también ha sido parte de esas conversaciones perdidas.

TRABAJO EN EL VACÍO

P. Acabamos de mencionar a Lagerfeld y a Pinault, pero usted también ha realizado proyectos para personajes tan conocidos como Tom Ford, Damien Hirst o Luciano Benetton. ¿Cómo explicaría el interés de todos ellos por un arquitecto que trabaja esencialmente con el vacío y una paleta material tan reducida?

R. Todas esas personas que acaban de citar son únicas, tienen su propia individualidad; no pueden ponerse juntas. Sin embargo, si tienen algo en común es que poseen una firme voluntad de en-

contrar las cualidades fundamentales en las cosas. En lo que a eso respecta, ese sería el punto de contacto entre sus vidas, tan glamorosas, y mi arquitectura, que, en efecto, puede decirse que tiende al ascetismo.

Cuesta hablar de Tadao Ando sin consignar su pintoresca biografía, tan rotunda como sus edificios. El propio interesado ha relatado sus años de buscavidas, en los que la pobreza del Japón de posguerra le hizo abrazar oficios tan distintos como púgil —unos guantes de boxeo aún cuelgan de las paredes de su estudio— o aprendiz de carpintero. Ando se sentía atraído por la arquitectura, pero no podía costearse unos

“LA EXPERIENCIA ESPACIAL DE LA ARQUITECTURA HA SIDO UNA DE ESAS CONVERSACIONES PERDIDAS CON LA PANDEMIA”

estudios universitarios, así que leyó los libros por su cuenta y, cuando en 1965 se levantó la prohibición de viajar al extranjero para los ciudadanos japoneses, navegó hasta Vladivostok y tomó el Transiberiano hacia Moscú. El joven emprendió así su particular y anárquica versión del Grand Tour: siete meses en los que vagó por Europa —España incluida— América y África para empaparse del contacto directo con las obras que le interesaban.

R. Ese viaje fue mi escuela. Sin embargo, el simple hecho de caminar alrededor de un edificio y

de mirarlo no resulta suficiente para aprender. Me preguntaba insistentemente por qué eran bellos, qué era lo que me atraía. Fue un periodo de tiempo que pasé haciéndome ese tipo de preguntas sin respuesta; aunque doloroso, me llevó a establecer las bases de mi propia filosofía como arquitecto.

Ando ha mencionado en otras ocasiones las huellas de ese desconcierto, como su perplejidad frente a la Villa Savoye de Le Corbusier, prácticamente en ruinas por aquel entonces. Las tres visitas consecutivas que realizó a Poissy dejan claro su método autodidacta: insistir una y otra vez en la experiencia física hasta que fuese capaz de entender lo que estaba viendo. ¿Aún cree que la arquitectura no puede enseñarse? “Eso es difícil de responder –apunta–; muchas cosas pueden contarse en las escuelas, pero hay otras que nadie puede trasladar, y que los estudiantes deben aprender por sí mismos”.

Dada la rapidez con la que definió su carácter como proyectista, puede decirse que el suyo fue un aprendizaje fructífero. Ya en sus primeras obras en Osaka, como la casa Tomishima, de 1973 –que el propio arquitecto demolió quince años después para construir su estudio en el mismo solar–, o la casa Azuma en Sumiyoshi, de 1976, todo parecía construirse igual: en hormigón. Los proyectos aspiraban a manifestar la estructura como orden, algo que afrontaban con radicalidad extrema al resolver con ese úni-

co material tanto el exterior, la fachada, como el interior, las particiones. Las desnudas paredes de sus salones mostraban el mismo acabado de retícula y orificios que la cara pública, detalle que desde entonces identifica su trabajo. Abundan las anécdotas a cuenta de esa severidad, desde las más o menos apócrifas –se dice que sus becarios volvían cada año a las casas a raspar las manchas de humedad– a las que pueden comprobarse sobre plano: para encajar el programa de la minúscula casa Azuma en dos pabellones separados, Ando sacó la escalera al patio, de manera que cosas tan sencillas como bajar desde los dormitorios al único baño implicaban salir a la intemperie.

ARQUITECTURA DE GUERRILLA

P. Esos experimentos domésticos quedan muy atrás, ¿diría que su arquitectura se ha abierto más al espacio público desde entonces?

R. Al principio de mi carrera proyecté muchas casas de pequeña escala que tenían ese carácter introvertido, y también edificios de carácter comercial. Esta experiencia me permitió concentrarme en la construcción de espacios públicos pequeños, pero rotundos, que estimulasen su contexto inmediato; trataba de crear lo que llamé “arquitectura de guerrilla urbana”. En la década de 1990, a medida que la tendencia hacia la sociedad de consumo ganaba impulso, trasladé poco a poco el foco de mi trabajo desde el ámbito comercial



TADAO ANDO ARCHITECT AND ASSOCIATES



MARC DOMAGE

1. IGLESIA DE LA LUZ, OSAKA, 1989. 2. POLY GRAND THEATRE, SHANGHAI, 2018. 3. COLECCION PINAULT PARÍS, 2020. 4. C. G.

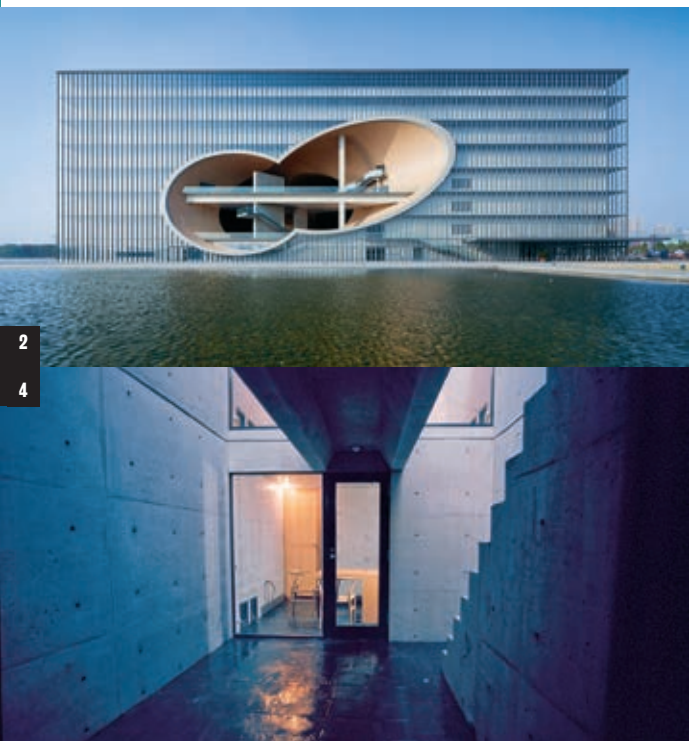
a los equipamientos culturales de carácter público. En realidad, mi actitud hacia la ciudad apenas ha cambiado desde aquella “guerrilla urbana” de hace ya medio siglo.

P. A mediados de los 1990, época en la que le otorgaron el Pritzker, su influencia era casi ineludible; no había revista en la que no apareciesen esos encofrados modulares que casi podrían considerarse un cliché de su arquitectura. ¿Le frustra que le imiten, el verse reducido a una estética?

R. El vocabulario arquitectónico que empleo es altamente versátil, así que no me decepciona ver una obra hecha por otra persona que siga una tendencia similar a la mía ni asumo que se trate de una mera imitación. Por encima de todo, la arquitectura y el arte se han desarrollado en el ámbito creativo mediante el encuentro de valores distintos. Es un fenómeno muy habitual el que los artistas de una misma época se inspiren entre sí. Considero un gran honor que mi ar-

“PINAULT QUERÍA UN MUSEO QUE COMBINARA LA MAJESTUOSIDAD DE UNA CATEDRAL GÓTICA CON EL ESPACIO INTROVERTIDO Y SERENO DE UNA CAPILLA ROMÁNICA”

“ME GUSTARÍA CREAR UNA OBRA QUE PERDURE EN LA MEMORIA,
 COMO EL RECUERDO, ANTES QUE COMO UNA MATERIA TANGIBLE O UNA FORMA”



SHIGEO OGAWA

TADA O ANDO ARCHITECT AND ASSOCIATES

SHANGHÁI, 2014. 3. ROTONDA INTERIOR DE LA BOLSA DE COMERCIO DE PARÍS, CASA AZUMA EN SUMIYOSHI, OSAKA, 1976

arquitectura pueda contribuir, por poco que sea, a ese relevo creativo.

Hace ya 30 años, el historiador y crítico británico Kenneth Frampton detectó en la obra de Tadao Ando una manifestación ejemplar de lo que había denominado como “regionalismo crítico”. Para Frampton, el maestro de Osaka —una ciudad importante, pero no una capital— poseía la capacidad de ser moderno sin orillar las particularidades de su cultura autóctona. Como el español Ricardo Bofill o el suizo Mario Botta, Ando se resistía en su trabajo a la homogeneidad contemporánea. Sin embargo, tras la terminación del Pabellón de Japón

en la Expo Universal de Sevilla (1992) comenzó a construir cada vez más y a mayor escala en el extranjero, desde Texas (Museo de Arte Moderno en Fort Worth, 2002) a Shanghái (Poly Grand Theatre, 2016).

P. ¿En qué medida se le puede seguir considerando un arquitecto típicamente japonés?

R. Desde el momento en que construí el Pabellón de Sevilla y hasta la fecha he seguido afincado en Japón, pero no creo que ese sea mi principal atractivo ni que constituya mi personalidad. Yo soy quien soy.

P. En diversas ocasiones ha comentado su admiración por arquitectos modernos cuya obra parece trascender su pro-

pio tiempo y lugar, como el mexicano Luis Barragán o el estadounidense Louis I. Kahn. ¿Es su propia obra una respuesta a ese interés por lo intemporal?

R. Como ocurre con cualquier artefacto, llegará un día en que cualquier arquitectura se desvanezca, que sea destruida. Podría decirse que la historia de la arquitectura es una expresión del empeño humano por resistirse a este proceso. Si fuese posible, me gustaría crear una obra que perdure en la memoria, como lo hace un recuerdo —tal y como sucede en la arquitectura de Kahn y de Barragán—, antes que como una materia tangible o una forma. Para alcanzar este ideal trato de crear una arquitectura que sea como un lienzo en blanco, que se haya despojado minuciosamente de cualquier presencia

LA LUZ Y EL AIRE

P. ¿Cómo cambia ese enfoque cuando, como sucede en este museo de París o en el de la Punta della Dogana de Venecia, el aspecto patrimonial de los edificios en los que interviene es tan relevante?

R. Ese vacío al que aspiro no consiste en un cubo blanco del que se haya extraído cualquier individualidad, sino que se trata de un espacio capaz de aceptar cualidades muy diversas. Si la luz o el aire entran en ese ámbito, el espacio se imbuye de vida. Si un vacío se define mediante un muro de ladrillo que muestra las huellas del tiempo, ese elemento aportará una rica consciencia de su

paso: del pasado al presente, y de ahí al futuro. Incluso cuando abordo la arquitectura dentro de un contexto histórico, mi aproximación conceptual es esencialmente la misma.

P. Se le considera un constructor muy minucioso; su arquitectura depende en gran medida de la experiencia física y de los matices. ¿Es algo en lo que pueda trabajar a distancia?

R. Por supuesto, una obra no es algo que un arquitecto pueda crear en solitario. Yo solamente me siento completo cuando me acompañan el cliente, que es el promotor, y el constructor, que es quien habrá de ejecutar la imagen que yo pueda tener en la cabeza. Para los arquitectos, el éxito o el fracaso de un proyecto depende de la medida en que podamos compartir el objetivo con este tipo de colaboradores. En el caso de la Bolsa del Comercio tuve la suerte de contar con el señor Pinault, quien, en ocasiones, piensa en la arquitectura en términos aún más sinceros que los propios arquitectos, así como con el mejor equipo que haya logrado reunir hasta la fecha. Esa distancia entre Japón y Francia nunca ha sido, por tanto, una fuente de frustración para mí.

P. Pese a que realiza obras de gran envergadura, nunca ha dejado de lado su interés por la escala doméstica. ¿Aún cree que su último proyecto será una casa?

R. Quizá. Ese sería mi deseo. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**



SERIE DE BORDADOS SOBRE LINO, 2021

Julia Llerena, escuchar con los ojos

JULIA LLERENA. CAEN SÍLABAS NEGRAS. GALERÍA SABRINA AMRANI
Madera, 23. MADRID. De 1.800 a 6.000 €. Hasta el 24 de julio

Siempre me ha fascinado de Julia Llerena (Sevilla, 1985) su capacidad de transformar los objetos más insignificantes en armónicas composiciones. Tiene una sensibilidad especial para dar forma al caos, algo así como una arquitectura del desecho. Comenzó trabajando con materiales que recogía en su camino a la facultad, en un trayecto en el que la imagino parando aquí o allá obnubilada con aquellas pequeñas cosas en las que muchos no reparamos —un trozo de metal oxidado, una botella hecha añicos...— y que ella convierte en eso otro que hemos llamado arte.

El trabajo de Llerena ha ido creciendo sobre este impulso, depurándose y sumando nuevos elementos. A esa primera fase de derivas le siguió otra más cósmica (aún), con el universo como tema central de instalaciones, vídeos y fotografías y, en los últimos tiempos, una preocupación por el uso del lenguaje y su representación. En realidad, sus nuevas creaciones siguen siendo marcadamente arqueológicas, solo que ahora su materia prima son las palabras de otros. Con ellas ha construido *Caen sílabas negras*, su primera exposición en la galería Sabrina Amrani, apoyándose en los versos de Antonio Gamoneda, José Ángel Valente y Roberto Juarroz, transformando sus poemas en espectrogramas bordados en tres piezas textiles que articulan el espacio con sus serpenteantes movimientos.

La selección de estos autores no es casual, le interesa de ellos sus reflexiones sobre el lenguaje, el vacío, la materia, la fragmentación, elementos medulares también de su obra plástica. Lo vemos claramente en la serie *Frágil* (2021) de jarrones hechos pedazos o en las ramas que ha intervenido con cilindros de cristal. Unos paisajes de fondo para poner el tiempo en pausa. **LUISA ESPINO**

Javier Utray, genio y figuración

JAVIER UTRAY. UN RETRATO ANAMÓRFICO. CA2M

Avda. Constitución, 23. MÓSTOLES (MADRID)

Comisarios: Andrés Mengs y Mariano Navarro. Hasta el 11 de julio



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

No sé si podré resistir la tentación de escribir esta reseña sobre Javier Utray (Madrid, 1945-2008), en lugar de sobre la exposición de su obra. El suyo es uno de esos casos en los que ésta es menos interesante que la vida. Y no porque ésta fuera extravagante o porque se hubiera forjado un personaje. Sino porque su talento multimedia y su hipnótica personalidad tuvieron la virtud de conectar proyectos, asuntos y personas, hasta resultar una pieza imprescindible de la cultura madrileña a lo largo de al menos dos décadas. Para articular, por ejemplo, la nueva figuración madrileña con el arte conceptual, la voraz modernidad de la movida con un clasicismo con retranca, o para desempeñar

en varias iniciativas editoriales un papel catártico, más allá del puramente profesional.

Este “polimathós” (le hubiera encantado que dijéramos en griego que era un hombre de muchos saberes) ejerció la arquitectura, el diseño gráfico, la pintura, la música de vanguardia, la *performance* y, sobre todo, una especie de dandismo arévaco. En todos esos ámbitos otorgó protagonismo a las ideas sobre las formas, de modo que

**DICEN SUS AMIGOS QUE
PARA JAVIER UTRAY EL
ESTUDIO, LA REDACCIÓN
Y LA GALERÍA ERAN COMO
UN CUARTO DE JUGAR**

fue, por así decir, un conceptual a tiempo completo. Esa actitud combinaba muy bien con su legendaria pereza manual, su vocación didáctica y la actividad frenética de su cabeza.

Dicho todo esto, se comprenderá que organizar una exposición sobre Javier Utray era tan necesario como imposible.



ROBERTO RUIZ

Afortunadamente, además de lo tangible, se expone también lo que no lo es: algunas entrevistas en televisión, una escultura exquisita (*Panteón pentamarceliano*, 1977) que el propio artista destruyó el día de su inauguración (reconstruida para la muestra) y las miradas que se entrecruzan en las fotografías un grupo de amigos que ya se han convertido en historia.

La muestra se divide en cuatro ámbitos. El primero dedicado a su arquitectura, de finales de los setenta, cuando puso en pie edificios como Star Alfa, en La Manga, o Plaza Europa, en Benidorm. En 1976 visitó en el Pompidou la primera exposición dedicada a Duchamp en Europa. El flechazo fue instantáneo y duradero. En los años siguientes

compartió exposiciones con los artistas conceptuales de la época: Nacho Criado, Isidoro Valcárcel Medina o Juan Hidalgo.

En el segundo apartado se muestran cuadros de Utray y de sus compañeros de generación: Carlos Alcolea, Carlos Franco y Chema Cobo. Com-

probamos que el grupo jugaba a abordar ciertos temas (el agua, la figura humana) buscando cada uno sus propias soluciones. En el tercer apartado están sus colaboraciones en revistas como *La Luna de Madrid*, *El Paseante* o *El Europeo*, donde fungió como diseñador o articulista. También veremos sus propios libros de poesía y sus sugerentes cuadernos de trabajo. El último apartado está dedica-

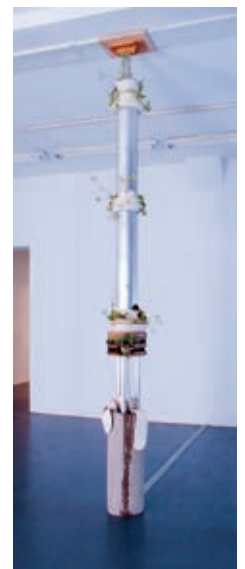
do a su obra plástica. En la década de los noventa y hasta su muerte, Utray utilizó la informática y la impresión serigráfica o digital, para crear obras que resultaban de complejas investigaciones estéticas y disparatados artilugios mecánicos. Realizó juegos ópticos que renunció a describir, juegos de palabras que es inútil explicar e imágenes conjugadas: en la serie *Corpus cuadrato* (1991) está *La Piedad* del manierista Daniele Crespi, del Prado, descoyuntada, pero no destruida. Y es que para Utray el estudio, la redacción y la galería eran —dicen sus amigos— como un cuarto de jugar. Vayan desde aquí mis respetos a quien abordó lo superficial con total seriedad y lo más serio como si fuera un juego. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Clara Montoya, bricolaje natural

CLARA MONTOYA. TÚ +. GALERÍA F2. Doctor Fourquet, 28. MADRID
De 4.000 a 15.000 €. Hasta el 23 de julio

Clara Montoya (Madrid, 1974) tiene algo de inventora. Ella dice que su estudio es el mundo (entero) y su taller el lugar en el que guarda las herramientas. En el de Madrid ha hecho, con sus manos, las lámparas protegidas por un delgado caparazón metálico que dan forma a su intervención en el Centro del Carmen de Valencia. Es una obra que busca crear la sensación del movimiento del agua, la reverberación de la luz en sus ondas, y que evoca el caudal de un río neozelandés que ha sido declarado “persona”, respondiendo a una petición de los maorís. Cómo consiguió este pueblo indígena hablar el idioma de la administración me resulta un misterio total, pero la moraleja está clara: con paciencia y pequeños gestos se consiguen grandes cambios.

De este río-persona viene el título de la muestra valenciana, *Tú*, y el de su reflejo madrileño, *Tú +*, dos propuestas que coinciden en el tiempo, por azares de los calendarios pandémicos, y que se complementan. En la galería F2, con la que colabora por primera vez, puede verse una de esas lámparas valencianas, transformada en escultura, apoyada en un tosco pedestal de madera (*Trozodetú*, 2021). Pero quizá sea *Llorona* la pieza más interesante, una escultura-fuente que dialoga a la perfección con los otros soportes del local e incorpora elementos orgánicos (plantas y agua). En esta obra todo muta, una vez más, las ramas y hojas se abren paso entre platos de madera, barro y elementos metálicos, dejando a la vista las huellas del propio proceso y sus imperfecciones. Pienso en la ingeniería que implican otros trabajos escultóricos en los que se emplea el agua, y en esta fuente, con sus pequeños hilos de nailon guiando el fino caudal de agua y los charcos accidentados en su perímetro, y me reconcilio con la sencillez del arte. Una llamada de atención, además, sobre nuestra manera de estar en el planeta. **L. ESPINO**



LLORONA I, 2021

Entre sus libros de cabecera, Rafael Álvarez, *El Brujo* (Lucena, 1950), tiene *El héroe de las mil máscaras*, una detallada comparativa de las mitologías de diversas culturas a lo largo de la historia de la humanidad escrita por el investigador Joseph Campbell. “Pasa de los indios cherokees a Egipto, de Roma a Grecia, de Egipto a Mesopotamia...”, enumera a El Cultural el carismático juglar. El estudio además aporta reflexiones sustanciales que merecen ser tenidas en cuenta en esta época incierta. Va un buen ejemplo: “La mitología es la llave de una antigua sabiduría que se perdió con el conocimiento, y de un conocimiento que se perdió con la información”. El Brujo se esfuerza por desandar el camino, volviendo de la información para abrazar, de nuevo, la sabiduría.

Se vale para ese regreso a Ítaca del yoga y la meditación, que lleva décadas practicando, con disciplina similar a la que gastan colegas suyos como José Luis Gómez (este más apegado al taichí en realidad). Pero también, claro, echa mano de los clásicos grecolatinos. “Sus ficciones son las que nos ayudan a encontrar la respuesta a la pregunta esencial: ¿cuál es el sentido de nuestras vidas?”, apunta, al teléfono, con tono grave, aunque sereno y amable, hablando sin involucrarse en el manto de armiño de los vendedores de humo *espiritualoide*. Este verano se su-

mergirá en otra pieza de ese legado intemporal: *Anfitrión*, de Plauto. Lo hará, el próximo miércoles, 30, en el Teatro Romano de Mérida, al que tan bien le tiene cogida la medida. Para ser más precisos, se trata de una versión absolutamente libérrima (sólo faltaba, tratándose de *El Brujo*) que ha titulado *Los dioses y el dios*.

Anfitrión, la teología de El Brujo

El camaleónico juglar abre la programación teatral del Festival de Mérida para ‘salmodiar’ la obra de Plauto en una versión libérrima titulada *Los dioses y el dios*. Además, girará con *El lazarillo* y *La luz oscura*.

Recordemos, de manera sintética, el argumento de la comedia de Plauto antes de continuar: el dios Júpiter, para gozar de los encantos de Alcmena, la mujer de Anfitrión, adopta el aspecto de este. Aprovecha que el pobre marido está al frente de las tropas tebanas en su campaña contra los teléboas. Esa mutación de Júpiter, privilegio de las dotes divinas, desencadena una jocosa secuencia de confusiones. La obra se suma a la amplia lista de narraciones en las que los dio-

ses se obsesionan por poseer carnalmente a mujeres, demostrando que, en el fondo, no son tan diferentes de nosotros: los instintos más primarios también acaban dominando su conducta. “Lo que pone de manifiesto algo muy sencillo: que esos dioses no son más que invenciones de los hombres y que, por tanto, son reflejo de

para el género humano. Y de ahí también la imposibilidad de trazar una frontera nítida entre la tierra y el olimpo. El Brujo encuentra en Plauto un autor idóneo para articular este razonamiento en escena. Por la trama que ya resumimos pero también por su manera de trenzar dramaturgias: “Para mí fue muy inspirador saber que él partió de una historia más antigua y la adaptó a su presente, con su lenguaje, sus chistes, teniendo muy en cuenta el modo de sentir y las verdaderas preocupaciones de sus contemporáneos”.

IMPROVISACIÓN Y REZO

Es exactamente lo que hace él cada vez que aborda un clásico: lo deconstruye, lo mezcla (con textos del mismo autor o de otros que vienen ‘a cuento’, nunca mejor dicho), lo salpimenta con guiños a la actualidad que conectan de inmediato con el patio de butacas y lo hilvana todo en una salmodia que tiene mucho de improvisación jazzística y algo también de rezo pagano. Su vis cómica siempre concurre, así como su camaleónica capacidad para habitar identidades diversas. Estas semanas veraniegas ofrecen una buena ocasión para comprobarlo, pues aparte de *Los dioses y el dios*, El Brujo, cual cómico de la legua, representará en varios festivales otras piezas de su repertorio como *La luz oscura*, basada en la vida y la obra de San Juan de la Cruz, y *El lazarillo de Tormes*, hito picaresco que le sienta como un guante (ya encarnó a un Lázaro mayor, defendiéndose en los tribunales de las acusaciones

contra sus hurtos, en la película dirigida en 2000 por Fernán Gómez, que, por enfermedad, tuvo que delegar en José Luis García Sánchez para llevar a término el rodaje).

Otro dramaturgo, actor y director que tiene en sus oraciones es Dario Fo, al que coloca en un altar. “Era un sabio. Conocía a fondo el teatro antiguo, su raíz popular, que es la que siempre busco”, apunta. Fo también le dio muchas vueltas a las cuestiones teológicas, dejando a su muerte trabajos imperdibles como *Misterio bufo*, en el que espigaba los evangelios explotando su sustrato cómico. El autor italiano, en cualquier caso, se declaraba ateo. No pétreo, eso sí. Siempre dejó una rendija abierta a la duda. “Era en realidad un agnóstico fascinado por los misterios religiosos”, matiza El Brujo, que, en cambio, sí se confiesa creyente practicante, con los *Vedas* indios como textos sacros de referencia.

Antes de poner término a la conversación, apremiado por otras entrevistas que afronta algo escamado (“Es que a veces preguntáis cosas que te hacen pensar pero, madre mía, de dónde han sacado a este”) deja apuntadas dos claves para entender los mimbres de *Los dioses y el dios*. Primero, se remite a los *lazzi*. O sea, “los juegos de arlequín y de máscaras que, de pronto, se desvían la narración troncal con locuras repentinas. Son un recurso de la comedia del arte, que a su vez los tomó de los cómicos

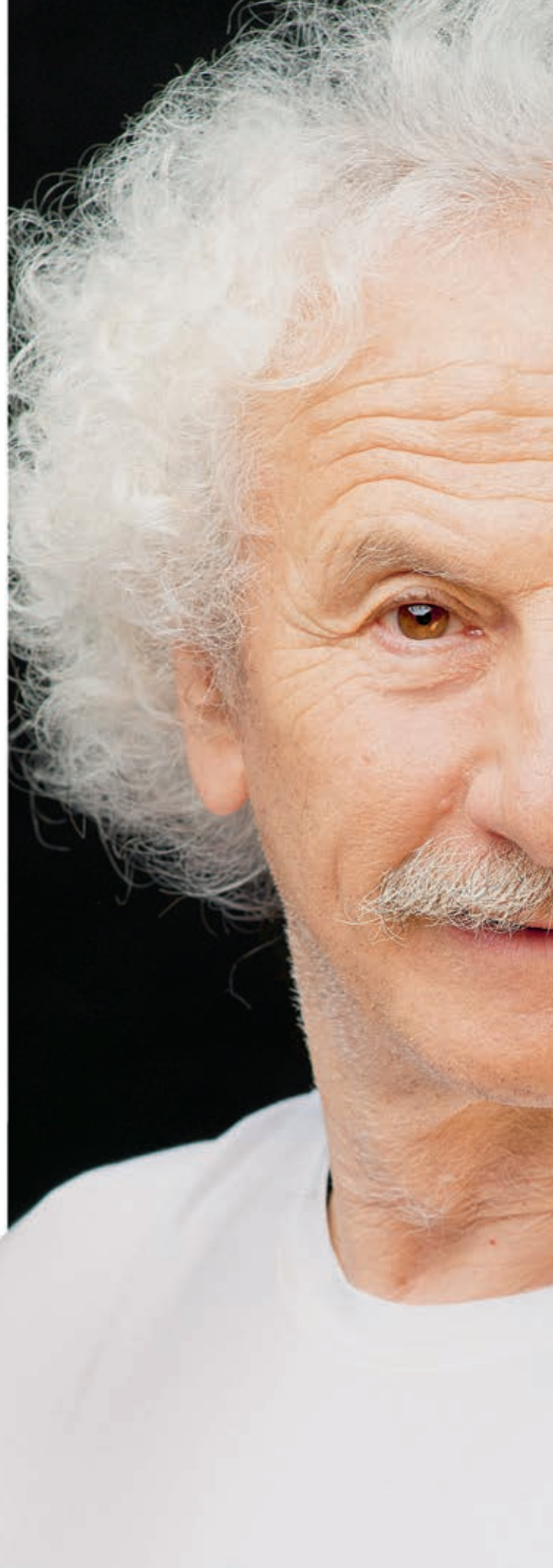
romanos”, aclara con erudición escénica. Segundo, la comedia atellana, surgida en la región de Campania en el siglo IV a. de C., que ya por entonces cultivaba el repentismo y el *collage* textual. Son los cimientos históricos de su cantar juglaresco que, no por mostrarse en ese código cachondo e improvisado, deja de enfrentarse a las grandes preguntas filosóficas desde el teatro, que concibe como vía de iluminación.

“Los límites de la ciencia resultaron evidentes durante la pandemia. Todos estábamos ansiosos por saber cuánto iba a durar y cómo debíamos protegernos. Pero no conseguimos respuestas, lo que nos llevaba

**“LOS LÍMITES DE LA
CIENCIA SON EVIDENTES.
HAY QUE BUSCAR TAMBIÉN
LAS VERDADES ANTIGUAS
DE LA MITOLOGÍA”**

a la ansiedad y la angustia”, recuerda. “En ese contexto, no se pueden despreciar las invenciones de la mitología y del arte. Sus respuestas antiguas son fuente de calma necesaria el cerebro. Es la clave para poder pensar bien. Para darle tiempo a la ciencia, si me apuras”. Mito y logos complementándose en feliz estrategia. Consejo, sabio, de Brujo.

ALBERTO OJEDA



María de Zayas toma la iniciativa

¿Qué pasaría si una mujer se comportara como un Don Juan? María de Zayas lo dramatizó, con mucho humor y mejor técnica teatral, en *La traición en la amistad*, que podrá verse en Clásicos en Alcalá.

Es el siglo de María de Zayas. Hablamos del XXI, el que transitamos y el que transcurre decidido a situarla en el lugar que merece dentro y fuera del escenario. La autora de *Novelas amorosas y ejemplares* llega al Festival Iberoamericano del Siglo de Oro Clásicos en Alcalá de la mano del actor y director Daniel Acebes (Madrid, 1980), que dará, los días 26 y 27, “un punto gamberro” a *La traición en la amistad*, única obra teatral que ha llegado hasta nuestros días de la escritora que, junto a Ana Caro y Sor Juana Inés de la Cruz, dieron nombre femenino al Siglo de Oro.

Escrita entre 1618 y 1620, aunque publicada en 1632, *La traición en la amistad* cuenta la historia de la egocéntrica Fenisa, que intenta seducir a Liseo y otros hombres de la corte. El relato que plantea De Zayas aborda, con mucho humor y ritmo trepidante, la forma en la que puede destruirse una relación debido a los celos y a los engaños amorosos.

Acebes considera que estamos ante una comedia de enredo, de capa y espada, al más puro estilo de Lope de Vega. De hecho, precisa a El Cultural, hay escritos donde se alaban mutuamente: “En el texto, como ahora, se tiende a demo-

nizar a personajes como Fenisa, independientes y libres de amar a quien quieran. Sin ataduras. Lo que pretendemos, además de divertir y entretener, es salir de la función más libres de prejuicios para que cada uno viva y deje vivir”.

ACTUAR AL LÍMITE

Según el director, el humor es uno de los principales protagonistas del montaje. Los personajes, interpretados por Sagra Mielgo, Susana Garrote, Alba Pérez, Rubén Casteiva, David Simón, Alejandra Mayo y el propio Acebes, viven al límite: “Está lleno de gags, algunos visuales, otros de texto, sutiles y evidentes, pero todo muy gamberro para que el espectador experimente algo distinto. Desde las sonrisas a las carcajadas, todo está cocinado para divertir”. En la adaptación de este dispositivo cómico se han omitido personajes y escenas que no encajaban con el ritmo que se buscaba para el espectáculo. “Vivimos en una época audio-

visual y el espectador medio tiene de tiempo de concentración la duración de una película... Creo que llamará la atención ver a los personajes vestidos con miriñaques, botas y chupas de cuero. Hemos querido potenciar su carácter transgresor. Por eso, tenemos a un Don Juan que es mujer y a Belisa, que no se identifica con ningún género ni edad. Ellas son las fuertes mientras que Liseo, el galán de

los del volumen *Trazas, ingenio y gracia* editado por la Universidad de Navarra, califica de “machista” la polémica de la identidad de la autora madrileña: “Viene de años. Su estudio puede resultar confuso, pues el hecho de ser mujer y dramaturga en su época le confiere cierto misterio. Incluso hay quien defiende, como Rosa Navarro, que en realidad no existió y que era un hombre.



SAGRA MIELGO Y SUSANA GARROTE EN LA TRAICIÓN EN LA AMISTAD

PIO BARROQUE

“LA OBRA ESTÁ LLENA DE GAGS. ES TODO MUY GAMBERRO. DESDE LAS SONRISAS A LAS CARCAJADAS, TODO ESTÁ COCINADO PARA DIVERTIR”. DANIEL ACEBES

la función, se muestra como el malcriado y caprichoso”, explica el director, que, anuncia, tiene previsto salir de gira con *Desnudando a Freddie*, un título que mantuvo varios meses en el escenario del Teatro de las Aguas de Madrid.

Acebes, estudioso de la obra de María de Zayas, como ha demostrado en uno de los artícu-

La catedrática de la Universidad de Barcelona apunta a que fue un heterónimo de Alonso Castillo Solórzano. Otro de los aspectos a destacar sobre su figura es la estrecha amistad que mantuvo con Ana Caro. Lo cierto es que fue una mujer adelantada a su tiempo que tuvo que pelear con una sociedad machista”. **J. LÓPEZ REJAS**

Para Gabriel Olivares, *Gross Indecency*, la obra de Moisés Kauffman que podrá verse en el Teatro Lara de Madrid a partir del 9 de julio, es uno de los mejores textos de la escena contemporánea. Sin paliativos. Monumento al teatro documental (no escribió una sola palabra original), la obra está elaborada con la transcripción de los tres juicios que se celebraron en 1895 entre Oscar Wilde y el Marqués de Queensberry, padre de su amante, que le había acusado de sodomita y que llevarían al autor de *La importancia de llamarse Ernesto* al encarcelamiento. Con aquel litigio, y con las ácidas e inteligentes intervenciones de Wilde, no solo se puso en cuestión su forma de vivir. También la totalidad de su arte, que fue calificado de in-moral.

Olivares dirige así un nuevo montaje de TeatroLAB, ambiciosa y creativa compañía madrileña que también ha subido



JAVIER MARTÍN PROTAGONIZA *GROSS INDECENCY*

Wilde, juicio a la inteligencia

a escena, entre otras, *Our Town*, con la que el estadounidense Thornton Wilder recogió el Premio Pulitzer de 1938. En *Gross Indecency*, escrita por el autor venezolano en 1997, Olivares nos muestra una cara distinta de sus inquietudes escénicas a la que hemos podido ver en trabajos como *La cuenta o Bu-*

rundanga. “Son dos aspectos de mi trabajo como director. Para mí no supone ningún conflicto poner en marcha proyectos muy personales con otros más dirigidos al entretenimiento o la evasión”, reconoce a El Cultural. La puesta en escena de *Gross Indecency* resume la filosofía de TeatroLAB: espacios

no realistas, profundidad en las interpretaciones y una fuerte presencia escénica y vocal de todo el elenco.

Olivares considera una suerte haberse encontrado con el texto de Kauffman porque nos pone en bandeja la metáfora de todos los cambios por los que hemos pasado como sociedad: “No solo con los que tienen que ver con la orientación sexual, también con los referentes a la importancia del arte en las culturas avanzadas, las identidades e incluso la nueva lucha de clases. Este es un texto que nunca se acaba, como la propia figura del escritor irlandés. Las conquistas sociales y los derechos de los que ahora gozamos no son para siempre. No hay que darlos por sentados. Hay que defenderlos y cuidarlos como el bien más preciado. A Oscar Wilde no solo le cuestionaron su arte, también trataron de destruirlo como símbolo”. **J. L. REJAS**

EL VIGILANTE NOCTURNO Louise Erdrich

PREMIO PULITZER DE FICCIÓN 2021

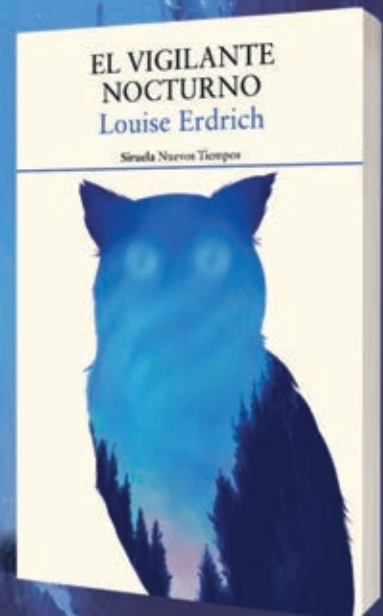
Basada en la extraordinaria vida de su abuelo, Louise Erdrich nos entrega una de sus mejores novelas, un relato polifónico sobre la lucha de los nativos americanos para defender su tierra y su identidad.

Una gran historia de generaciones pasadas y futuras.

«Louise Erdrich es la novelista norteamericana más interesante que ha aparecido en años».

PHILIP ROTH

Ediciones Siruela



Mäkelä, en la justa medida de Sibelius

El joven director finlandés, con tan solo 25 años, es un fenómeno imparable. En el Festival de Granada hará un triplete: tras dirigir a la Mahler Chamber, se pondrá al frente de las Orquestas de Granada y París.

El Festival de Granada va a acoger, para tres conciertos distintos, a una de las grandes revelaciones de la dirección musical de nuestros días; un fenómeno raro y digno de estudio. Se trata del finlandés Klaus Mäkelä, nacido en Helsinki el 17 de enero de 1996. Tiene por tanto 25 años. Cuando a esa edad muchos están saliendo como quien dice del cascarón él ya es titular de orquestas de la talla y la significación de la Filarmónica de Oslo y lo va a ser muy pronto de la de París, de la que ya es principal invitado y consejero. Al

tiempo ocupa el mismo puesto en la Sinfónica de la Radio Sueca y es socio artístico de la Tapiola Sinfonietta y director artístico del Festival de Turku.

No hay duda de que de casta le viene al galgo, pues muchos miembros de su familia son o han sido músicos profesionales. A los 12 años empezó a coger la batuta en la Academia Juvenil Sibelius bajo la guía del famoso Jorma Panula, maestro de tantas generaciones. El aventajado discípulo lleva ya tiempo ocupando algunos podios importantes: Orquesta Real de Estocolmo, Go-

temburgo, Capitole de Toulouse, Cleveland, Filarmónica de Múnich, Sinfónica de la Radio de Baviera y Concertgebouw de Ámsterdam. Con excelentes críticas.

En Granada tiene tres envites. El primero lo afrontó el pasado martes, con la Mahler Chamber brindó un programa totalmente nórdico con tres obras de Sibelius (*El Cisne de Tuonela*, 6ª y 7ª Sinfonías) y una de Grieg, el célebre *Concierto para piano*, con el exquisito Javier Perianes como solista. Con la Orquesta de Granada, este viernes, dirigirá *Con brio* de Widmann, el tan famoso *Divertimento para cuerdas* de Bartók y la 7ª de Beethoven. Y con la de París, el 11 de julio, pondrá en atriles *Le tombeau* de Couperin de Ravel, *Concierto para violín nº 1* de Bruch, con la estupenda violinista Janine Jansen, y la *Sinfonía nº 9, Del Nuevo Mundo*, de Dvorák.



JEROME BONNET

Afkham ante Mendelssohn

La Nacional ha llegado al final de una singladura muy especial, acosada por la pandemia y haciendo, como otros conjuntos, de la necesidad virtud, ideando nuevas formas de programar y de tocar, disponiendo de los espacios del modo más conveniente. No está nada mal que la obra que remate el curso (los días 25, 26 y 27 en el Auditorio Nacional) sea la *Segunda sinfonía*



GISELA SCHENKER

DAVID AFKHAM, DIRECTOR DE LA ORQUESTA NACIONAL

de Mendelssohn, *Lobgesang*, composición magnífica, elocuente, de un melodismo caudaloso. Un buen ejemplo, en fin, del gran arte del sinfonista que fue Mendelssohn, autor de

algunas de las partituras sinfónicas más memorables de su época, maravillosas por la tersura, por la claridad, por la luz, por el equilibrio apolíneo, por la amenidad de sus ideas, la agi-

lidad de sus propuestas, la finura de sus soluciones, la elegancia de sus formas, la solidez de sus estructuras.

Mendelssohn fue, con Beethoven, uno de los primeros que metió a la voz en una sinfonía. Poseía una conciencia formal infalible, que no conocía ninguna de las inquietudes emocionales de su amigo Schumann. Son magistrales también sus tres últimas sinfonías, en especial la *Tercera, Escocesa*, y la *Cuarta, Italiana*, meramente instrumentales. La masa coral desempeña un papel fundamental en este *Canto de*

Son programas en los cuales podrán brillar los expeditivos modos de Mäkelä, que se mueve con elegancia en el podio, empleando un gesto más bien económico, aunque no exento de amplitud en momentos clave. Le preocupa especialmente su relación con los instrumentistas. En una entrevista concedida a *Platea Magazine* decía al respecto: “Creo que la parte más complicada para un director de orquesta es la de crear una ilusión de libertad para los músicos cuando tocamos juntos. Que sientan que son libres para hacer lo que desean hacer, pero que seas tú quien tiene el control, sin que sean conscientes de ello”.

Un planteamiento inteligente. Mäkelä busca que la música sea de alguna manera portadora de valores y la llave para ejer-

citar el pensamiento y convocar a la reflexión. Algo que practica cada vez en mayor medida cuando se enfrenta a una partitura sustanciosa. No hay duda de que las de su compatriota Sibelius son de las que más valora. Acaba de terminar, con la Filarmónica de Oslo, una integral de sus sinfonías en la que se incluyen fragmentos de una nonata n.º 8 y donde tiene cabida asimismo el poema sinfónico Tapiola.

Para Mäkelä Sibelius es muy especial ya que, según él, era capaz de encontrar la proporción ideal entre longitud, forma y materia. Algo que puede apreciarse con nitidez en una sinfonía como la n.º 7, que cerró su primer programa y que es un alarde de economía, de concisión, de síntesis. En 20 minutos de música se dice más de lo que otros compositores han tratado de decir en una hora u hora y media. Y que quedó bien explicado en su interpretación de la obra al frente de la Mahler Chamber Orchestra. **ARTURO REVERTER**

alabanza, iniciado por una misteriosa introducción, seguida por un eléctrico *agitato*, muy característico del músico. Los distintos episodios y motivos principales derivan en buena medida de las diez notas que musicalizan las palabras *Alles, das Odem hat, lobt den Herrn!*

Parece muy apropiada esta sinfonía, que por cierto se escribió en 1840 para conmemorar el cuarto centenario de la imprenta de Gutenberg, como cierre de una temporada tan agitada, que encuentra especial conexión con las palabras que recita el tenor en el n.º 6 de la

partitura: “Las ataduras de la muerte nos atraparon, el miedo al infierno nos sacudió”. Va a ser servida por tres cantantes de valía: la soprano lírica sueca Camilla Tilling, de voz clara y perfumada; la mezzosoprano lírica española Maite Beaumont, fina y maleable; y el tenor lírico-ligero alemán Werner Güra, elegante y matizado. Estarán a la cabeza del Coro y de la Orquesta Nacionales bajo el mando de su titular David Afkham, que de seguro organizará los distintos números, les dará impulso buscando en lo posible un respeto al estilo. **A. R.**



CHOPIN/PERIANES SONATAS PARA PIANO

HARMONIA MUNDI

El pianista onubense acaba de lanzar al mercado su última grabación, dedicado esta vez solo en Chopin. Hace pocos meses nos ofrecía en un recital centrado en la idea de la muerte dentro de los Grandes Ciclos de la Fundación Scherzo. Tocó de manera formidable la gran *Sonata n.º 2 en Fa menor* del músico polaco, prácticamente idéntica en lo que recordamos a la que contiene el CD, grabado en las mismas fechas.

Destaca la finura del pianista, cada vez más seguro de sí mismo en un momento de absoluta plenitud. Los matices, las suaves regulaciones, los fraseos medidos y exquisitos, las sutilezas y refinamientos nacidos de un temperamento y de una elegancia innata nos llegan de nuevo. Lo mismo que la capacidad de penetrar en los entresijos de los pentagramas y descubrir sus más ocultos y recónditos mensajes líricos. Javier Perianes (1978) otorga la debida relevancia a esa partitura fúnebre, con eje en el soberbio y luctuoso segundo movimiento, cuya sección central es cantada con la mayor de las delicadezas sin caer en dengues y elongaciones innecesarios y de mal gusto. El difícilísimo y vertiginoso *presto* final es tocado con una aérea suavidad.

En la *Sonata n.º 3 en Si menor* Chopin alcanza una nueva cumbre. La energía casi telúrica del primer tema, que enseguida tiene el debido contraste lírico, mueve la composición, que avanza imparable. Sin problemas en el impetuoso virtuosismo del *scherzo*, tocado aquí con una limpieza inmaculada. Para llegar al *largo*, una de las más elevadas cimas de la inspiración del compositor, que es desgranada con una delectación estratosférica por las manos de Perianes. Música recogida, de inefable profundidad. Virtuosismo de pura cepa el que se exhibe en el *presto non tanto* conclusivo, un movimiento que tiene el aire de un *perpetuum mobile*.

Las tres *Mazurkas op. 63* actúan aquí de acompañantes y juegan el papel de una especie de marco, de nexos, de tapiz. Y qué mejor cierre que la n.º 3, un exquisito *allegretto* tocado con un mágico pincel acquarelístico. **A. REVERTER**

Mohammad Rasoulof

“Soy directo. La alegoría es sumisión al sistema opresivo”

El director iraní, sobre el que pesa una condena de cárcel por criticar al gobierno de su país en sus trabajos, atiende a El Cultural desde su arresto domiciliario para hablarnos de *La vida de los demás*, filme sobre la pena de muerte rodado clandestinamente que se hizo en 2020 con el Oso de Oro de la Berlinale.

En los últimos diez años Mohammad Rasoulof (Shiraz, 1972) ha visto como su prestigio internacional se disparaba en el panorama cinematográfico internacional mientras su libertad era coartada una y otra vez por el régimen iraní. En 2020 se hizo con el Oso de Oro del Festival de Berlín por *La vida de los demás*, filme que llega a las salas españolas este viernes, pero no pudo estar en la capital germana porque le habían confiscado el pasaporte en 2017 tras volver de presentar por el mundo *Un hombre íntegro*.

En 2019, un tribunal revolucionario lo sentenció en firme a un año de prisión y le prohibió abandonar el país durante otros dos por realizar propaganda contra el gobierno con sus películas. “Es una situación difícil de describir”, cuenta Rasoulof por videollamada desde su arresto domiciliario. “Pesaban sobre mí dos sentencias de prisión que hasta este momento no se han ejecutado, principalmente por la situación sanitaria propiciada por la pan-

demia. Estoy esperando a que me den una fecha para mi arresto, por lo que la espada de Damocles se cierne sobre mi cabeza. Es una situación dura, pero en la que encuentro mucho sentido para mi existencia. Lo que estoy atravesando tiene un valor, es una elección que he hecho y que asumo”.

CINE O LIBERTAD

Pregunta. ¿Cómo piensa en el futuro desde esta posición?

Respuesta. A menudo me pregunto cuál es la elección correcta entre cine y libertad. Quizá podría ser un cineasta más convencional en Irán, pero eso supondría cerrar los ojos ante preocupantes realidades que observo en la sociedad. Hasta ahora he preferido trabajar libremente, aunque tenga que pagar un precio. Y seguiré haciendo estas películas mientras pueda, porque me hacen sentirme más humano, más cerca de mis convicciones y de mi forma de ser. Y cuando ya no pueda hacer cine me dedicaré a otra cosa, como la escultura.

En *La vida de los demás*, película rodada sin permisos, Rasoulof presenta cuatro historias independientes que abordan el tema de la pena de muerte desde el punto de vista de los verdugos. “Para mí lo interesante es cómo los gobiernos totalitarios incluyen a los ciudadanos de a pie en la cadena de violencia”, explica el director. “Les cargan con la responsabilidad no solo de cercenar una vida sino también de asegurar la supervivencia del sistema, que es lo que se espera de cada individuo. Creo que el tema central del filme es el grado de complicidad con el sistema que podemos tolerar”.

P. Grandes directores han tratado este tema, como Bergala en *El verdugo*.

R. Sí, vi muchos de esos trabajos al preparar y pensar la película y en parte fue lo que me hizo aproximarme al tema desde el punto de vista de los individuos. Cuando un gobierno ejecuta una pena de muerte, no solo hay una víctima, hay todo un círculo de víctimas.

P. La película nos muestra también la idiosincrasia de la sociedad iraní, principalmente de la clase media...

R. La inspiración me viene del medio en el que vivo, observando a la gente que tengo alrededor. Estas situaciones de la película son muy específicas, pero no creo que impidan una identificación o empatía por parte de un público extranjero. Eso es exactamente lo que busco con el lenguaje cinematográfico que estoy afinando: contar historias muy locales, muy auténticas, pero que tengan una dimensión universal que públicos de todo el mundo puedan entender, compartir y sentir.

P. ¿Por eso ha abandonado el estilo alegórico?



BTEAM PICTURES

**“EL LENGUAJE CINEMATográfico QUE ESTOY
AFINANDO BUSCA CONTAR HISTORIAS MUY LOCALES,
PERO QUE TENGAN UNA DIMENSIÓN UNIVERSAL”**



ARRIBA, MOHAMMAD RASOULOF. SOBRE ESTAS LÍNEAS,
UN INSTANTE DE LA TERCERA HISTORIA DE *LA VIDA DE LOS DEMÁS*

R. En Irán el circuito de cortometrajes está menos controlado y vigilado y por eso, cuando estaba buscando la manera de filmar un nuevo proyecto, tuve esta idea de rodar cuatro historias cortas. Lo presentamos como si fueran cuatro cortos, proyectos falsos con otros títulos, otras temáticas y otros directores. Yo era casi invisible en el *set*, siempre estaba apartado, aislado... Para escenas en lugares públicos como el aeropuerto, a los que no podía ir, dejaba a mis ayudantes que dirigieran, aunque previamente preparábamos *storyboards* y lo ensayábamos mucho.

REALIDAD E IMAGINACIÓN

P. ¿De dónde surgen estas historias?

R. De una combinación de realidad e imaginación. Por ejemplo, la primera historia procede de algo que me pasó. Un día me crucé en la calle con uno de los inspectores que me había interrogado brutalmente en 2010. Me enfadó mucho que fuera por la calle caminando tranquilamente, como un hombre normal. No sabía cómo reaccionar, lo seguí un rato, pero dudaba si debía decirle algo... Después me calmé y me dediqué a observar y me di cuenta de lo banal que puede parecer un hombre que tiene un historial tan cruel a la espalda. Me quedé con esa impresión y me fui a casa agotado y me acosté. Cuando desperté escribí esta historia. Y para las demás ha sido un proceso parecido: hay una inspiración, una idea primaria que parte de lo personal y funciona como núcleo. **JAVIER YUSTE**

R. Cuando empecé en el cine, influido por la poesía iraní, elegí de manera casi inconsciente el lenguaje de la metáfora y la alegoría, porque me permitía abordar temas que me importaban desde un punto de vista estético que me convenía. Pero cuando me arrestaron en 2010 y me pusieron en aislamiento en la cárcel, empecé a darle vueltas al tema y llegué a la conclusión de que la alegoría, tan usual en la historia de mi país, era en realidad una manera de integrar la censura en tu propio trabajo. Pasó para mí de ser una virtud creativa a un síntoma de la sumisión a un sistema opresivo. A partir de ahí adopté un estilo más directo.

P. Sin permisos, ¿cómo sacó adelante la película?

Nier Replicant, en cuerpo y alma

Square Enix rescata una de las obras más personales y complejas salidas de la mente de Yoko Taro, que utiliza como nadie los códigos del medio para presentar un relato con múltiples capas de lectura donde nada es lo que parece...

Durante años, Yoko Taro (Nagoya, 1970) se resignó a tener una carrera en la sombra en proyectos que no terminaban de despuntar. Sin embargo, el desmesurado éxito de *Nier: Automata* (2017) puso al excéntrico creador en el ojo del huracán, con una legión de jugadores anonadados ante la fábula existencialista de unos androides duchos en filosofía. Square Enix decidió entonces rescatar el Nier original y actualizarlo con muchas mejoras, tanto jugables como gráficas y de contenido para darle una segunda oportunidad, eliminando muchas de las aristas que sellaron su destino hace más de una década, cuando salió por primera vez. El resultado es *Nier Replicant*, un juego más

amable, pero que sigue ocultando muchos de sus mensajes en las profundidades abisales de su código. Como una novela de Pynchon o Foster Wallace, Yoko Taro exige un esfuerzo ímprobo por parte del jugador para desentrañar las consecuencias últimas de su planteamiento, experimentando con el propio lenguaje videolúdico de manera análoga a los novelistas americanos.

EL OTRO

Yoko Taro establece la génesis de lo que acabaría siendo Nier en su perspectiva como japonés ante los ataques del 11 de septiembre y la subsiguiente Guerra contra el Terror. La historia básica de *Nier Replicant* comprende un arquetipo re-

conocible: una joven aquejada por una misteriosa enfermedad y su hermano que parte en busca de un remedio ayudado por un grimorio parlante. Sin embargo, el relato empieza a presentar realidades con una fuerte carga simbólica que parecen ir en contra de cualquier pretensión de coherencia.

De esta forma, aunque el juego se encuadra en el género de acción en mundo abierto, abraza la hibridación y los saltos generacionales, convirtiendo la aventura en una reflexión metalúdica. Por ejemplo, el protagonista tiene que acudir al Bosque de las Leyendas, cuyos habitantes se encuentran abducidos en un sueño, donde el juego adopta la forma de las aventuras conversacionales

de los 70. Sin ningún aviso, la pantalla hace un fundido a negro y una serie de frases empiezan a desfilar, un relato muy extenso al que hay que estar atento porque propone unos acertijos cuya solución cambia cada vez. Es realmente arriesgado, pero Taro no vacila al proponer dos horas de lectura sosegada en mitad de la aventura. Es más, aprovecha esa interrupción para ahondar en la faceta más literaria, con un estilo que bascula entre el Borges más místico y la elegancia de Yasuna-

LA MALDICIÓN

El juego propone a continuación volver a jugar toda la segunda mitad, pero en esta ocasión con la facultad para entender la diatriba de los enemigos y el diálogo interior de Kainé, un personaje que encarna la otredad como ninguno por su condición intersexual, algo que en su pueblo es entendido como una maldición. Esta nueva información reencuadra los actos de esa primera partida, y una tercera lleva los acontecimientos más allá del final, presentando una decisión agónica con un sacrificio que conlleva eliminar todo el progreso acumulado, borrando la existencia del protagonista para siempre.

Solo así, tras haber dedicado docenas de horas a examinar cada rincón y luego quemarlo todo en holocausto, se puede llegar al quinto y verdadero final. *Nier Replicant* versa sobre el tabú, sobre el poder de las palabras, sobre la aceptación de la pérdida y la otredad partiendo de una cosmovisión platónica, pero Yoko Taro busca una reflexión que va más allá de lo lúdico, las revelaciones últimas dispuestas tras un peaje de repetición y tedio farragoso que, sin embargo, invocan una transformación interior de calado. **BORJA VAZ**

EL PROTAGONISTA, GRIMOIRE WEISS, EMIL Y KAINÉ EN NIER REPLICANT



DONOSTIAKO
56
JAZZALDIA
DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN
UZTAILA 21-25 JULIO 2021

BRAD MEHLDAU TRIO CÉCILE MCLORIN SALVANT
NOA & GIL DOR, "AFTERALLOGY" + IÑAKI SALVADOR
BILL FRISELL TRIO MULATU ASTATKE
GONZALO RUBALCABA & AYMÉE NUVIOLA
SÍLVIA PÉREZ CRUZ: FARSA CIRCUS BAND
KENNY BARRON ALL STAR QUARTET
MARC RIBOT, CERAMIC DOG "HOPE" ARLO PARKS
BENKADI BUIKA NAÏSSAM JALAL & RHYTHMS
OF RESISTANCE DAVE DOUGLAS / FRANCO D'ANDREA
QUARTET ÉRIC SÉVA: MOTHER OF PEARL QUINTET
FRANCO D'ANDREA GIOVANNI GUIDI:
"OJOS DE GATO" A TRIBUTE TO GATO BARBIERI
IÑAKI SALVADOR JEAN TOUSSAINT QUINTET
JORGE PARDO + NIÑO JOSELE "MI QUERIDO CHICK"
LA LOCOMOTORA NEGRA: 50 ANYS DE JAZZ
MARCIN MASECKI MARCO MEZQUIDA
ALBERTO ARTETA LAUROK ANTÍA MUÍÑO
ASIER ARDAIZ & FRIENDS BLANQUITA CARRAQUELA

www.jazzaldia.eus



DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN



donostiakultura



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

¿Memoria histórica en la ciencia?

PROCURO EVITAR en estas páginas tratar de asuntos relacionados con la política más reciente, especialmente la española, aunque no siempre lo consigo. No creo equivocarme mucho si digo que parecemos náufragos instalados en un frágil bote sometido a los vaivenes de las constantes noticias que se afanan en transmitirnos muchos medios de comunicación. Es casi imposible abstraerse de ese mundo, que supera abrumadoramente las noticias y comentarios sobre cuestiones que llamaré “culturales”, si se entiende este término correctamente, esto es, incluyendo también, pero no solo, por supuesto, a la ciencia.

Hoy, sin embargo, no puedo dejar de referirme a un asunto que ha tomado actualidad en la semana que escribo este artículo: la decisión del Ministerio de Ciencia e Innovación de eliminar de los Premios Nacionales de Investigación los nombres de Santiago Ramón y Cajal, Gregorio Marañón y Juan de la Cierva, que en principio se manifestó pasarían a denominarse, sin más, Premios de Biología y Medicina y Transferencia de Tecnología, aunque, ante la queja de gran parte de la sociedad científica, se ha comentado que podrían ser renombrados más adelante con otros nombres “más en consonancia” con las nuevas categorías establecidas. Esta “revolución nominativa” se incluye –o, mejor, se enmascara– en el cambio que se va a producir en el número de las áreas de conocimiento a las que corresponderán los premios, que se reducirán a seis, para “evitar que se solapen”. Las nuevas áreas serán Biología y Medicina, Ciencias Químicas, Físicas y Matemáticas, Recursos Naturales, Ciencias de los Materiales y de la Tierra, Ingenierías y Transferencia de Tecnología, Humanidades y Ciencias Sociales, y Tecnología de

la Información, de las Comunicaciones y de la Inteligencia Artificial.

No entraré en analizar ahora la conveniencia –que bien podría denominarse tacañería– de “simplificar” reuniendo materias diferentes como pueden ser la química, la física o la matemática, ni tampoco en la ignorancia que denota la idea inicial del Ministerio, únicamente que si se completan estos cambios también desaparecerán nombres que son patrimonio de nuestra historia. Al agruparse en una única clase no será posible utilizar los nombres del físico Blas Cabrera, el químico Enrique Moles, el matemático Julio Rey Pastor. E ignoro qué decisiones se tomarán en los restantes casos. ¿Sobrevivirán los de cumbres de nuestra historia como el inventor Leonardo Torres Quevedo o el filólogo, pero no sociólogo, Ramón Menéndez Pidal? Y ¿en qué medida el argumento de “igualdad de género” afectará a otra justicia, la de cómo fue realmente el pasado, pues desgraciadamente en España no disponemos todavía de ejemplos como el de Marie Curie o Emmy Noether?

NO ES AVENTURADO SOSPECHAR que semejante revolución tiene que ver con el deseo de prescindir del nombre del inventor del autogiro, Juan de la Cierva (1895-1936), por haber ayudado en julio de 1936 a que el general Franco pudiera disponer de un avión para trasladarse de las Islas Canarias a Tetuán, lo que le permitió tomar allí el mando del ejército del norte de África. Para acomodarse a lo que exige la “Ley de la Memoria Histórica”, se vetó su nombre hace poco cuando se intentó utilizarlo para bautizar el aeropuerto de Murcia. Aunque poco más pudo hacer De la

DEBERÍA FOMENTARSE EL CONOCIMIENTO DE NUESTROS GRANDES CIENTÍFICOS, QUE INVESTIGARON PESE A LAS DIFICULTADES



JUAN DE LA CIERVA,
INVENTOR DEL
AUTOGIRO (H. 1930)

Cierva por los sublevados (falleció en diciembre de 1936), supongamos que existe una cierta racionalidad de “justicia histórica” en eliminar su nombre, que se exige “pureza” sociopolítica para recordar, celebrándolos, nombres del pasado, una “pureza”, por cierto, que no se exige a todos esos políticos que en las campañas electorales dicen algo (“Yo nunca...”) y que luego, cuando gobiernan, hacen otra cosa bien distinta (yo a esto lo llamo “mentir” por mucho que se quiera justificar como acomodación a las “circunstancias”).

Con demasiada frecuencia los zapatos con los que nos trasladamos están manchados de barro. Supongo que el ministro-astronauta Pedro Duque sabrá que uno de los pilares en los que se asentó la NASA que tanto parece admirar –recientemente ha declarado que ha llegado el momento de estudiar la creación de una agencia espacial es-

pañola, como si el problema de España estuviera en el espacio y no en la Tierra– fue el ingeniero aeronáutico Wernher von Braun, quien antes de ser trasladado a EE. UU. como “botín” de la Segunda Guerra Mundial, fue el director técnico del centro de investigación aeronáutica de Peenemünde, donde se desarrollaron los misiles V2 con los que se bombardeó sin piedad Londres. Se puede aceptar que se retire el nombre de De la Cierva haciendo hincapié en una parcela de su pasado, y dejando de lado otros aspectos de su biografía que nos deberían dar que pensar, como es que tuviera que buscar otros hogares más sensibles a la innovación para desarrollar su autogiro: en 1926 fundó, con el apoyo de un financiero inglés, la sociedad Cierva Autogiro Company, y fue en el Reino Unido donde se construyeron los primeros modelos.

¿Desaparecerán los nombres de Ramón y Cajal, Marañón, Cabrera, Moles, Rey Pastor, Torres Quevedo y Menéndez Pidal en algún baúl oscuro de la memoria oficial, esa a la que solo parecen importar ideologías? Si de algo carecemos en España es de un número importante de ejemplos de científicos que dejaron alguna huella. Al contrario de lo que ahora se pretende, lo que debería fomentarse es que estos nombres sean conocidos, que los jóvenes vean que, pese a las dificultades, es posible hacer ciencia en España, que algunos la hicieron aun cuando nunca fue fomentada entre nosotros como se merecía. Si no es “por el honor del espíritu humano”, como manifestó en cierta ocasión el matemático alemán Carl Jacobi (1804-851) con relación a la matemática, al menos como el mejor instrumento que se conoce para mejorar la condición material humana.

¡Ay!, y luego nos quejemos cuando en otros países se derriban estatuas de Colón o de otros “colonizadores”. ●



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Noa

Treinta años actuando en España, títulos como *Letters to Bach* y *Afterallogy* (con estándares de jazz) y giras como la que inicia el 2 de julio han dado carta de naturaleza a Noa (Tel Aviv, Israel, 1969).

¿Qué libro tiene entre manos?

Comunicación no violenta, de Marshall Rosenberg.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Cuando siento que es repetitivo, o deja de ser interesante, o demasiado largo, o demasiado prolijo...

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con ninguno. Por experiencia propia sé que no es muy recomendable conocer a tus héroes. En general, son menos atractivos que sus logros. Prefiero mantenerlos idealizados. Aunque sí me gustaría tener un encuentro con figuras abyectas como Hitler, para comprender mejor la complejidad de la condición humana.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, la verdad, pero mi madre dice que yo nací con un libro entre las manos.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Normalmente, de noche. Sólo papel. Pero donde más leo es en aviones, trenes y coches. En gira.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver el mundo.

Mi tío me llevó a un concierto de Leonard Cohen en el Carnegie Hall cuando tenía diez años. Me marcó.

¿Tiene su música alguna raíz española?

Depende de los años que se necesiten para desarrollar raíces... (risas) Habiendo cantado en España desde hace 30, supongo que alguna habrá. Además, el flamenco tiene raíces andaluzas y magrebíes, lo que lo conecta con la cultura yemení de mi familia. Todo está entrelazado.

¿Cómo describiría ese vínculo con España?

Me siento muy apegada a este país. Empezando por el público, que adoro: inteligente, profundo, cálido, agradecido... Siempre es un placer. Igual que trabajar con artistas fabulosos como Serrat, Sabina, Bosé... Me encanta su historia, diversidad y belleza natural.

¿Qué le atrae de Bach?

Su genialidad. La pura belleza y brillantez de sus composiciones. En un mundo dominado por la avaricia y la envidia, la violencia y el odio, en el que los hombres parecen empeñados en destruir todo lo construido hasta ahora y aniquilar la naturaleza, es importante recordar que la humanidad también ha producido maravillas como la música de Bach, y que puede ser redimida por tanta elegancia y gracia. Luz en tiempos oscuros.

¿Es *Look at me* una canción contra las fronteras?

Trata sobre la humanidad del 'otro', más allá de muros y fronteras. No estoy en contra de las fronteras, simplemente no creo que deban bloquear la visión del sufrimiento y las necesidades de los demás, para observarlos como iguales, tan vulnerables como nosotros.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Sonrisas y lágrimas, de Robert Wise.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

¡Me encanta!

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Los grandes artistas deben estar en museos y galerías. ¿Por qué una sola persona tiene que poseer obras que pueden generar tanto placer a los demás? Admiro a los coleccionistas que hacen públicas sus colecciones o las donan a museos.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Pat Metheny me dijo una vez, cuando le llamé para compartir una crítica estupenda que nos hicieron (un periodista español, por cierto), que si yo creía en los buenos críticos también tendría que creer en los malos (risas). Desde entonces no leo reseñas.

¿Cómo mejoraría la situación cultural del mundo?

Con la educación. La tecnología es importante, pero sin las bellas artes, carece de alma. Los niños deberían estar en contacto con el arte desde muy temprano y los artistas deberían ser respetados y admirados por la sociedad. El arte debería estar apoyado por los gobiernos y otras instituciones, así los creadores no tendrían que pensar en ser "populares". El mejor arte no es popular, pero es hermoso, y suele ser apreciado muchos años después de que mueran sus "hacedores". ●

Almagro

1/25 
Julio 2021

Y el tiempo breve pasarás en flores

Sor Ana de la Trinidad

44 Festival
Internacional
de Teatro Clásico
de Almagro



© José Manuel Castanheira

Patronato



Con la colaboración de



Patrocinadores oficiales



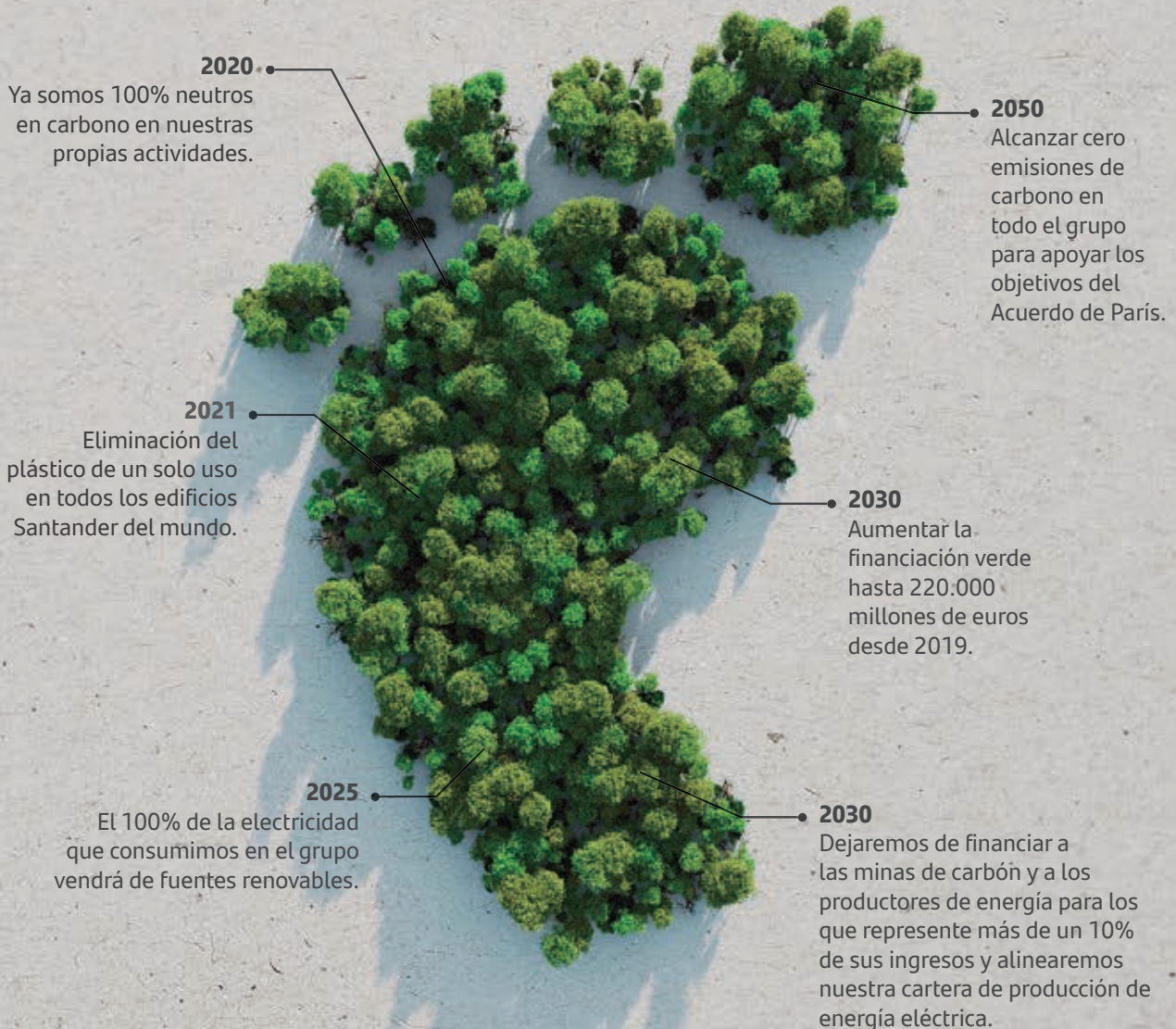
Con el apoyo de



www.festivaldealmagro.com

Nuestra ambición: alcanzar cero emisiones netas en 2050

Paso a paso



Esto es parte de nuestro compromiso con la protección del medio ambiente. Seguiremos contribuyendo al progreso de las personas y las empresas de forma responsable. Y lo hacemos con paso firme. Entre todos **podemos construir un mundo mejor.**

#TheRightWay